

Realidades expresadas en letras, experiencias de la calle.
Una mirada al fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura en personas mayores
habitantes en calle de la Fundación Samaritanos de la Calle



Sara Isabel Márquez Chagüendo

Universidad del Valle

Facultad de Educación y Pedagogía

Licenciatura en Educación Popular

Santiago de Cali, Octubre 2024

Realidades expresadas en letras, experiencias de la calle.

**Una mirada al fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura en personas mayores
habitantes en calle de la Fundación Samaritanos de la Calle**

Sara Isabel Márquez Chagüendo

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de

Licenciada en Educación Popular

Dirección trabajo de grado

Gloria Patricia Rubio Lozano

Profesional en Recreación

Magister en Educación con Énfasis en Educación Popular.

Universidad del Valle

Facultad de Educación y Pedagogía

Programa académico Licenciatura en Educación Popular

Santiago de Cali, Octubre 2024

Agradecimientos

Con profundo amor y gratitud, quiero dedicar este mensaje a mi madre, quien cada día me ha brindado su apoyo incondicional. Ella me ha enseñado el verdadero significado de la resiliencia y me ha inspirado a perseguir mis sueños sin cesar.

A todas las personas mayores que han compartido su corazón en cada escrito, relato y anécdota: su sabiduría y experiencias son una fuente constante de inspiración para soñar en un mundo mejor.

A la Educación Popular, por ofrecerme una perspectiva crítica y liberadora de la educación, permitiéndome entender las realidades sociales desde un enfoque más humano y reflexivo.

A la Fundación Samaritanos de la Calle, gracias por abrirme sus puertas y permitirme ser parte de esta maravillosa experiencia.

A la Universidad del Valle, que se ha convertido en mi segundo hogar, y a mi maestra Gloria, por su guía y apoyo incondicional.

Finalmente, agradezco a Dios por todas las experiencias vividas y por permitirme llevar a cabo esta investigación.

Resumen

La investigación realidades expresadas en letras, experiencias de la calle, una mirada al proceso de fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura en personas mayores habitantes en calle se desarrolló con personas mayores de 60 a 80 años, integrados al sistema de atención integral para personas mayores de la Fundación Samaritanos de la Calle.

La apuesta pedagógica se dio lugar en el marco de práctica profesional de la Licenciatura en Educación Popular y tiene como eje principal comprender los significados que le atribuyeron las personas mayores en su proceso de resocialización. La metodología utilizada fue de tipo cualitativa, tomando así elementos de la sistematización de experiencias y teniendo como referente el método de investigación que plantea el sociólogo Oscar Jara.

En la práctica investigativa se implementaron herramientas con enfoque diferencial para la enseñanza, que permitió evidenciar hallazgos como la motivación de las personas mayores en el acercamiento a los procesos educativos, el reconocimiento de sí como sujetos de derechos y la producción escrita como hecho transformador en su contexto. También se encontró los factores que influyeron en su desescolarización y las nuevas formas de construir sueños en la última etapa del ciclo vital con los aportes de la Educación Popular.

Palabras claves: Educación Popular, habitantes en calle, alfabetización de adultos.

Tabla de Contenido.

Resumen	4
Introducción	8
Capítulo I: La realidad educativa en sectores con desventaja social	18
1.1 Antecedentes	18
1.2 Pregunta	22
1.3 Objetivos	23
Objetivo general	23
Objetivos específicos.	23
Capítulo II Referentes conceptuales	24
2.1 Un acercamiento al concepto de Educación Popular	24
2.2 Del fenómeno social: Habitante de calle y habitante en la calle.	28
2.3 La alfabetización desde un enfoque diferencial.	31
2.4 Relación entre Educación Popular, el fenómeno social y espacios de alfabetización.	33
Capítulo III. Plan de la sistematización de experiencias	36
3.1 Enfoques metodológicos.	36
3.2 Descripción de procedimientos de intervención e interpretación.	38
3.3 Implementación de la propuesta.	40
3.4 Reconstrucción de momentos vivenciados.	42
3.5 Limitaciones en la intervención del análisis.	43
Capítulo IV. Acercamiento creativo en la construcción de confianza en un espacio de lectura y escritura con personas mayores habitantes en calle.	45
4.1 Recuperación del proceso vivido	45
4.2. Experiencias significativas en lectura y escritura	62
4.3 El cuento, una experiencia liberadora.	63
4.4 Poesía: realidades de la calle expresadas en letras	72
4.5 El Mural de lectura.	

4.6. Cartilla álbum de la memoria. No se necesita ser experto para ser un gran escritor.	90
4.6.2 Comunicando aprendizajes.	93
4.6.3 El papel de la educación Popular vista por otras disciplinas.	97
Capítulo VI. Reflexiones de fondo.	103
5.1 La lectura y la escritura más allá de la memorización.	103
5.2 Aprendizajes y recomendaciones a futuras líneas de investigación	104
5.3 Conclusiones	106
Referencias bibliográficas	108
Anexos	112

Tabla de ilustraciones.

Ilustración 1 Fases de la sistematización. Fuente elaboración propia.	29
Ilustración 2 Herramientas de lectura.	38
Ilustración 3 Grupo focal participando de la actividad de lectura.	38
Ilustración 4 Carta escrita por una persona mayor.	41
Ilustración 5 Participantes diseñando una carta.	42
Ilustración 6 Recorte y pegado del nombre.	42
Ilustración 7 Formación de palabras.	45
Ilustración 8 Diseño juego del abecedario.	46
Ilustración 9. Juego terminado del abecedario.	47
Ilustración 10. Uso de la Imagen generadora	48
Ilustración 11. Noticia de la semana.	49
Ilustración 12 Construyendo un cuento.	53
Ilustración 13. Fragmento de Paulo Freire, Cartas a Cristina (1996).	56
Ilustración 14. Inventando el final de un cuento.	57
Ilustración 15. Definiendo la poesía.	58
Ilustración 16. Participante leyendo su poema al grupo.	60
Ilustración 17. Diseño del mural de lectura.	68
Ilustración 18. Mujeres participando de la lectura de la semana.	69
Ilustración 19. Lectura de reflexión semanal.	71
Ilustración 20. Diseño de la cartilla álbum de la memoria.	75
Ilustración 21. Encuesta de profesionales.	77

“La gente habitante de la calle es parte de la piel de la ciudad
la han visto crecer, la sufren como ciudadano sedentario
y la trabaja lo mejor que pueden,
son expresión de su salud física y mental,
de manera que si los que habitan la calle
tienen una vida digna, la ciudad es felizmente digna
de lo contrario aparecen los cartuchos Bronx y otras plagas
engendradas por el olvido y la estigmatización”.

La vida desde las calles Garzón Garzón y
López de Mesa Bogotá d.c. 2016.

Introducción

De acuerdo con la Política Pública Distrital, el fenómeno social habitantes de calle en Colombia se origina los primeros brotes emancipatorios y las primeras situaciones de mendicidad a finales del siglo XVIII, en ese momento a los habitantes de calle se les denominaba “mendigos”, estos eran quienes pedían limosnas a las afueras de las iglesias o su lugar de permanencia era en las calles.

A inicios del siglo XIX y con la independencia de Colombia, se generaron los primeros fenómenos de desocupación laboral tanto, como las migraciones que conllevaron los primeros desplazados sin hogar. Hacia 1886 aparece el término “gamín”, que proviene del francés y significa “muchacho de la calle”. Comienzan a aparecer niños que desempeñaban diversos trabajos para sostener a su familia mediante la mendicidad y entre otras formas de llamarlo surge la palabra “chino” (p.17).

A finales del siglo XIX y en el transcurso del siglo XX la violencia generalizada en los campos y la industrialización en las ciudades se empieza a incrementar migraciones a las ciudades, pues las personas que llegaban se ubicaban en las periferias donde carecían de los servicios básicos y los ingresos laborales no les permitía posibilidades de surgir, es así cómo se genera una atomización de la familia habitantes de calle, en su mayoría niños que adquieren estereotipos como mandaderos, vagos, pelastufan o pelastufanillo (persona despreciable e insignificante).

Los chinos y gamines, en la primera mitad del siglo XX, se constituyeron en referentes para excluir a esos habitantes de la ciudad que encarnaban la pobreza y la falta de educación. Para Palermo, entre los años 1930 y 1950 “estos eran señalados como los infelices, niños pobres que no encuadran en los parámetros de la infancia normal de la sociedad y constituían un riesgo” (2012, p.19).

En Colombia, a finales del siglo XX e inicio del Siglo XXI, la violencia social y política acrecentaron los cinturones de miseria, la violencia genera los asentamientos subnormales en las principales ciudades se hace visible el consumo de sustancias psicoactivas, provocando un alto índice de personas en calle. En este periodo se les denominó a las personas: desechables o indigentes por su condición de precarización y pobreza, que tiene en sí una connotación

peyorativa. Actualmente, en la ciudad de Bogotá se les denomina ciudadanos habitantes de calle, en otros municipios el concepto se ha ido transformando a habitante de o en calle (p.16)

Ahora bien, haciendo este breve recorrido del contexto histórico de este fenómeno social, la población habitante de calle siempre ha existido, lo que ha ido evolucionando un poco, son las características y formas de referirse a la población. Cuando se habla del fenómeno incluye también la sociedad en general, por lo que estamos involucrados todos en este hecho en el que podemos cumplir con roles para asumir el fenómeno y en la reducción de acciones que acrecientan la mendicidad, la contaminación ambiental, la desigualdad social y poder aportar al mejoramiento de calidad de vida a personas que habitan las calles.

Este fenómeno social ha estado presente en algunos sectores de la ciudad de Cali. En la zona centro de la ciudad, por ejemplo, se suele observar un flujo más grande de habitantes de calle, al ser este, un sitio de mayor afluencia de comercio, fábricas y zonas de reciclaje. A pesar de que en la actualidad se ha ido determinando avances sociales, el fenómeno es creciente y se ve desplazado de esta zona a otros sitios de la ciudad a causa del desarrollo urbano. Sin embargo, no se podría decir que en algún momento este fenómeno social dejará de existir, por el contrario, lo que se ha venido buscando desde los diferentes proyectos sociales en la ciudad de Cali es poder brindar dignidad y establecer pautas que en la intervención se reconozcan los derechos de las personas que han hecho de la calle su habitación y su espacio de sobrevivencia.

La experiencia de esta investigación se realizó en la Fundación Samaritanos de la Calle. Esta institución es una organización no gubernamental (ONG), cuyo objetivo es favorecer la inclusión social, la resocialización del habitante de la calle y otros grupos poblacionales en condición de vulnerabilidad. Actualmente Samaritanos de la Calle está adscrita a la Arquidiócesis de Cali y su articulación se orienta a la reducción del daño y el trabajo con las comunidades mediante proyectos territoriales y de base.

La Fundación nace el 25 de febrero de 1998 con el objetivo de compartir tiempo y alimentos con los hermanos “habitantes de la calle” los martes en las noches, hoy en día se continúa esta labor humanitaria con un equipo voluntariado que colabora en la repartición de alimentos en los barrios del centro de la ciudad de Cali: Sucre, Calvario, San Pascual, Santa Rosa, San Bosco, Obrero y otros sectores de la Ciudad como La Isla, el Estadio y Santa Elena.

Samaritanos de la Calle está conformada por un equipo interdisciplinario que participa en diferentes proyectos, en asocio con personas voluntarias y diversas entidades en el ámbito local, nacional e internacional.

Dentro de los servicios que ofrece la fundación está el Hogar de Paso Sembrando Esperanza y dormitorio social San Bosco; el hogar de acogida día y dormitorio social Santa Elena, Dispositivo de atención Básica en Sucre, Hogar de Acogida El Piloto y el Programa de Atención Diferencial a Habitantes de Calle con Animal de Compañía y la casa de atención a víctimas del conflicto. Estos son denominados dispositivos, que brindan atención a habitantes de calle, hombres, mujeres y/o niños en desventaja social.

Por otra parte, otro de los dispositivos mencionados es la casa de Sistema de Atención Integral a Personas Mayores Habitantes de Calle, se encuentra ubicada en la calle 8 # 12-37 en la Comuna 3 del barrio San Bosco. Este lugar toma importancia en el presente trabajo de grado, pues es allí donde se desarrolló la práctica profesional, que da pie a la presente sistematización de experiencia.

Entre los objetivos que desarrolla la entidad está el fortalecimiento de las redes institucionales, sociales y familiares de la persona que habita la calle. En paralelo a esto, otro de los servicios que ofrece la fundación son: la atención de las necesidades básicas, psicosociales y la formación en algunas artes u oficios hacia la generación de proyectos productivos. Sus principios orientadores son la reestructuración del tejido humano y social, el desarrollo económico sostenible y la incidencia en políticas públicas.

Para la Fundación, la población en situación de calle se compone de tres umbrales: bajo, mediano y alto. Cada umbral atiende a la población teniendo en cuenta sus necesidades y la evolución que cada persona vaya adquiriendo en el proceso.

Los dispositivos de *bajo umbral* hacen referencia a las estrategias ejecutadas en una primera fase: sistema de atención integral, donde atienden a los habitantes de calle en su sitio de tránsito y permanencia, generalmente se atiende a personas en condiciones precarias de salud física y mental, poca o nula autoestima y deterioro de su apariencia física.

Estos sujetos han sido vulnerados en sus derechos humanos y son atendidos en ocasiones bajo el efecto de sustancias alucinógenas. Así pues, las normas de convivencia impuestas para el desarrollo óptimo de los servicios tienen en cuenta las particularidades y carencias de la población, exigiendo el compromiso personal a cada habitante según su condición. En ese

sentido, los servicios que suplen las necesidades básicas inmediatas, tales como: alimentación, ducha, ropero, escucha activa, higiene, aseguramiento en salud, deben ser retribuidas por el habitante de calle bajo el compromiso de asistencia con regularidad a los programas ofrecidos.

Los Dispositivos de *mediano umbral* están enfocados en brindar atenciones en Hogares de Acogida Día en donde se encuentra un equipo multidisciplinario realizando los seguimientos de manera colectiva e individual a los participantes. Estos también asumen compromisos de asistencia y participación de actividades diarias dentro y fuera del dispositivo.

En los Dispositivos de *alto umbral* los participantes inician voluntariamente un proceso de resocialización. La casa de sostenibilidad brinda capacitaciones de emprendimiento y aprovechamiento de habilidades o conocimientos que aporten al sustento diario y el ingreso a la vida laboral. La casa para personas mayores también es parte del alto umbral, allí se aborda a la población mayor de 60 años que desea cambiar sus hábitos de vida callejeros para adquirir un estilo de vida regular. En este sentido, se promueve el mantenimiento, desarrollo y fortalecimiento de habilidades en el desempeño laboral, educativo y social, facilitando de esta manera el desprendimiento gradual de hábitos de vida en calle para su resocialización.

Todo el trabajo que desarrolla la fundación está liderado por un equipo humano calificado y se componen de: una junta directiva, directora, coordinadora de proyectos, coordinación financiera, coordinación de sistematización, coordinación de comunicaciones, coordinación de atenciones, coordinación operativa y equipo de voluntariado.

En la casa para personas mayores se realizó la práctica profesional desde la Educación Popular en convenio con la Universidad del Valle. El lugar de práctica se desarrolló en el área de orientación escolar, dónde se brindó acompañamiento pedagógico en el refuerzo de lectura, escritura, alfabetización y entre otras, como el apoyo para la validación de la nivelación académica.

La casa atiende personas mayores que buscan mejorar sus hábitos de vida en calle; por lo que la fundación ubica profesionales con perfiles pertinentes para este tipo de necesidad, de tal manera que permitan velar por el bienestar y sostenimiento de sus participantes en la casa. El equipo interdisciplinario de la casa para personas mayores cuenta con: un Médico, dos Gerontólogas, una Auxiliar de Enfermería, dos Trabajadores Sociales, una Tallerista pedagógica,

una Promotora Social¹, un encargado de Servicios Generales, una Sistematizadora, un Terapeuta Ocupacional, dos Psicólogos y Talleristas de Artes.

Desde la práctica profesional se logró el acercamiento a un grupo de personas que venían en el proceso de resocialización, esto incluyó aspectos que la Fundación venía trabajando como el acceso a sus derechos y entre ellos, la alfabetización y/ o nivelación escolar. Por lo tanto, resultó muy importante reconocer la dignificación de este grupo de personas mayores que, por diferentes circunstancias, habían sido marginadas y excluidas por su condición de habitabilidad en calle, pertenecer a un grupo etario desescolarizado.

En este contexto la problemática en sí, no han sido personas que habitan la calle, sino las circunstancias que vivían en su cotidianidad por lo cual, el conocimiento de las letras no cumpliría el papel solo de función sintáctica, sino, una forma de empoderar a la comunidad, de manera que puedan reconocerse como sujetos políticos de derechos, dignos y capaces de descubrir sus habilidades creativas desde una perspectiva pedagógica.

De acuerdo con lo anterior, surge la pregunta de investigación: ¿De qué manera una experiencia pedagógica desde la Educación Popular fortalece habilidades en lectura y escritura a un grupo de personas mayores habitantes en calle de la ciudad de Cali, durante el año 2022?

Este estudio es una posibilidad de comprender la necesidad de explorar más el campo de la Educación Popular en escenarios donde habitan las poblaciones menos favorecidas y sumergidas en la estigmatización, como lo son las personas que habitan la calle. Se busca reconocer la importancia de la lectura y la escritura como una herramienta de transformación social que aporta a la dignificación y a la construcción de una sociedad más justa.

Aquí se pretende evidenciar los aportes de la Fundación Samaritanos de la Calle, su iniciativa y trayectoria en la contribución a la población de manera integral y no sólo asistencialista, de manera que posibilite gestar cambios en la promoción de la inclusión social y resocialización de los habitantes en calle. Se demuestra entonces cómo la implementación de herramientas pedagógicas motiva a personas de un grupo etario con condiciones específicas

¹ En el marco institucional, la practicante en Licenciatura en Educación Popular se desempeñó como Promotora Social.

causadas por el trasegar de su vida en calle, que en algún momento expresaron “no encontrar sentido al leer y escribir a una edad tan avanzada” lo que les permitió replantearse en el proceso y de manera voluntaria poder descubrir sus habilidades y reconocer los saberes a partir de sus vivencias

En términos generales se espera aportar al campo de la Educación Popular avanzando en desarrollar investigaciones en escenarios pedagógicos con personas mayores habitantes en calle implementando herramientas con enfoque diferencial que reconozcan el contexto, no solo exponiéndolo junto a otros fenómenos sociales relacionados con la habitabilidad en calle como el consumo de sustancias psicoactivas, la prostitución, el microtráfico, distribución de estupefacientes, delincuencia, entre otras que aumentan el nivel de riesgo para habitar las calles, sino también, comprender que el fenómeno en sí, no es la problemática, sino la realidad en la que está sumergida la población, la cual busca dignidad y transformación de sus circunstancias.

El objetivo de este trabajo es: Comprender la experiencia pedagógica implementada desde la Educación Popular en el fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura en personas mayores habitantes en calle de la Fundación Samaritanos de la Calle de la ciudad de Cali. Los objetivos específicos son: Describir la experiencia pedagógica con las personas mayores habitantes en calle de la Fundación Samaritanos de la Calle; Interpretar los significados que le atribuyeron las personas mayores habitantes en calle en la aplicación de las herramientas implementadas en el acompañamiento pedagógico de lectura y escritura; Identificar el papel de la Educación Popular en la comprensión de las brechas de alfabetización en personas mayores habitantes en calle a partir de las perspectivas del equipo de profesionales de la Fundación Samaritanos de la Calle.

En este estudio se explora cómo la lectura y la escritura puede ser utilizada como medio pedagógico para la transformación de la realidad de personas mayores habitantes en calle desescolarizadas.

A través de la revisión de literatura y la sistematización de esta experiencia de práctica profesional, se comprende los aportes pedagógicos desde el enfoque de Educación Popular, así como las herramientas y aprendizajes significativos que se encontraron en el acompañamiento a

la población en el descubrimiento de habilidades y cumplimiento de sueños en esta etapa vital: la vejez.

Existen programas pensados en la atención a personas que habitan la calle con el propósito de brindar no solo un servicio asistencial, sino también integral, de manera que proporcione dignidad a su condición de vida en calle, es el caso de la Fundación Samaritanos de la Calle que acoge desde hace 26 años a las personas que han decidido hacer de la calle su lugar de vida y que por diferentes causas habitan en los diferentes espacios públicos de la ciudad de Cali. Es aquí, donde se participa directamente desde la práctica profesional como punto de partida de la presente sistematización de experiencias.

Este documento cuenta con cinco capítulos que paso a paso describen y sistematizan la experiencia, es así como el capítulo I: La realidad educativa en sectores con desventaja social, profundiza en los antecedentes donde se abordan temas de investigación que articulan procesos pedagógicos con la transformación social de personas mayores, tesis de maestría vinculadas a la alfabetización con mujeres y proyectos pedagógicos de enseñanza y aprendizajes con habitantes de calle., los aportes a esta investigación, la justificación e importancia de la investigación y los distintos objetivos que se plantearon para ello.

El capítulo II: referentes conceptuales, presenta los respectivos autores que sustentan la investigación. El capítulo III: plan de la sistematización, se aborda la metodología, las decisiones sobre el método de investigación, los instrumentos y técnicas de recolección de la información y las limitaciones en el proceso.

La importancia intrínseca de la sistematización de experiencias dentro de su categoría está expuesta en el capítulo IV: denominado, acercamiento creativo en la construcción de confianza en un espacio de lectura y escritura con personas mayores habitantes en calle, brindando información sobre el contexto y la población en el que se realizó la experiencia, la recuperación del proceso vivido, las herramientas implementadas en el ejercicio de lectura y escritura, los relatos y producción escrita de los participantes.

El capítulo V : reflexiones de fondo presenta el punto de llegada de la experiencia, las reflexiones de fondo, la incidencia de la metodología implementada desde la Educación Popular en el pensamiento crítico, las aportaciones del trabajo a futuras líneas de investigación, las conclusiones, aprendizajes y recomendaciones de la experiencia. Por último, se encuentran las referencias del archivo bibliográfico e insumos virtuales de investigación que aportaron a esta

sistematización y el enlace virtual que dirige al producto pedagógico que se desarrolló con las personas mayores, la cartilla álbum.

Al final de este estudio, se espera haber demostrado la importancia de la Educación Popular en procesos pedagógicos con personas mayores que habitan calle y haber proporcionado herramientas útiles para aquellos que buscan utilizar la lectura y escritura creativa como un medio para la inclusión social.

Capítulo I: La realidad educativa en sectores con desventaja social

1.1 Antecedentes

A continuación, se mostrarán algunos trabajos de grado y tesis de maestría que abordan temáticas como la alfabetización de adultos, la educación y los habitantes de calle, son importantes para fortalecer los conocimientos sobre el fenómeno que aquí se menciona. Estos estudios están relacionados con la cultura, la educación y el desarrollo social, tienen como finalidad mostrar la transformación que puede darse en las personas por medio del conocimiento de la lectura y la escritura.

El artículo escrito por el sociólogo Gil (2010) “Alfabetización digital de ciudadanos habitantes de calle: una experiencia de ecología de saberes”, tiene la finalidad de presentar los resultados de un proceso de alfabetización digital implementado mediante un programa de sistemas básico dirigido a ciudadanos habitantes de calle (CHC) de la ciudad de Bogotá D.C. El objetivo de este estudio se centró en fortalecer el desarrollo de capacidades de los participantes en el uso de computadores, nuevas tecnologías y TIC. Por otra parte, se brindó asesoría a los educadores para fortalecer las prácticas pedagógicas de estas herramientas.

La iniciativa busca responder a las relaciones y condiciones sociales, culturales y psicológicas de los participantes desde el quehacer docente en el aula, evidenciando que la metodología implementada supera brechas digitales, y afectaciones ocasionadas por el consumo de sustancias psicoactivas y la nula o baja formación académica. Se plantea, además, entablar un diálogo desde las prácticas asimiladas y vividas en la calle y los procesos de desarrollo personal propuestos por los programas de atención y desarrollo.

El trabajo de grado realizado por Fandiño (2018) “Bici bibliotecas: propuesta para la inclusión social de habitante de calle desde la comunicación para el desarrollo y la biblioteca itinerante” se desarrolla en la ciudad de Bogotá y su objetivo era diseñar metodologías de integración de habitantes de calle mediante la lectura y préstamo de libros. Como lo indica su título, la principal estrategia era la bicicleta como medio de exhibición de la biblioteca móvil, con el fin de generar una comunicación entre los mismos participantes, logrando así, el descubrimiento de las distintas percepciones de quienes leían, además de la confianza que se

generaba entregar un libro para ser devuelto, la estrategia permitía afianzar la inclusión, la metodología fue de tipo cualitativa denominada investigación aplicada.

Estos aportes proporcionaron bases centradas en las diferentes estrategias pedagógicas empleadas para la inclusión en escenarios con un contexto afectado por la desigualdad social y las consecuencias de esta cómo la des escolarización y el desconocimiento alfabético, también sirvieron como aporte para fundamentar la comprensión de esta experiencia y de los sucesos vividos en la intervención de la práctica profesional, por tal razón, es fundamental el papel que desempeñan estos proyectos en cuanto a la promoción de inclusión trabajo comunitario, además de promover la participación en contribución al desarrollo de una comunidad y su tejido social.

De este modo, esta experiencia pedagógica aporta desde el enfoque de la Educación Popular al fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura de las personas mayores de manera creativa, participativa e influyente en el proceso de resocialización tanto de los participantes, como de quienes se atreven a explorar la lectura mediante la cartilla álbum que elaboró el grupo en el tejido de sus saberes, la cultura callejera y la resignificación de sí como sujetos de derechos.

Cada persona mayor tiene una historia de vida particular y la vejez entra a ocupar un lugar en la sociedad que hay que leer desde una perspectiva más inclusiva, que implique leer el mundo y escribir de ese mundo, de manera que, resulte una forma de empoderar a los sujetos que en las calles también sobreviven a la realidad de la crueldad y la deshumanización del ser, con este dicho se aclara que, aunque las personas que habitan calle deciden hacer de ella su habitación o espacio de vida, no quieren decir que, no lleguen a experimentar este tipo de exclusión y que de alguna forma afecte su autoestima y proyección de vida. De manera que, se buscó demostrar con el presente estudio que mediante la lectura, escritura y producción oral presentada en la experiencia, se pudiera transformar esa realidad de las personas mayores que habitan en calle.

La tesis de maestría de Rubio, (2010) “Leer es sólo pegar las letras” describe un proceso de alfabetización con mujeres adultas de la Comuna 18 de Cali y el papel que cumplen los lenguajes lúdico-creativos que ayudaron en el desarrollo de ese proceso. La autora muestra cómo se lleva a cabo el aprendizaje en el conocimiento de las letras, la escritura y lectura, además de esto, devela hallazgos importantes que se pueden dar en procesos de alfabetización con las personas mayores. Por otra parte, se implementaron herramientas pedagógicas que

sirvieron no solo de puente en el proceso de aprendizaje, sino que también permitieron crear un ambiente de confianza y respeto con el grupo de mujeres que participaron de esta experiencia pedagógica. Su modelo de investigación se basó en la Influencia Educativa, planteada por César Coll y otros, que van relacionados con los enfoques de la Educación Popular.

En este documento podemos encontrar sucesos en los que podrían estropear o facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje en la lectura y escritura de un texto, tales como los problemas de motricidad, direccionalidad, precisión, y los lenguajes propios de las culturas que traen los alfabetizandos a estos procesos.

Por su parte el trabajo de grado de Ramírez, D (2014) “Reconstrucción de experiencias de alfabetización de adultos mayores integrantes de la Fundación Universal para la Educación Popular (FUNEP)” Este proyecto hace parte del semillero de investigación de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, tuvo como propósito la visibilización de experiencias de alfabetización. La investigación se desarrolló con personas mayores integrantes de FUNEP, que hacían parte de los procesos de alfabetización de adultos.

La metodología utilizada en este trabajo fue de tipo cualitativa, tomando algunos elementos de la etnografía y la sistematización de experiencias, que permitieron generar teoría a partir de los datos obtenidos. Los postulados teóricos del trabajo fueron tomados desde los planteamientos de la Educación Popular. Se evidenció en los testimonios de los participantes los avances significativos al afrontar todo tipo de relaciones sociales, familiares o laborales, como aprendizajes relevantes en el proceso y la importancia de la alfabetización en la metodología de enseñanza.

En este mismo sentido, Aragón y Ruiz en el trabajo de grado “Sistematización de la experiencia de alfabetización de adultos con el Grupo Nueva Vida” (2014). Realizado bajo la sistematización de una experiencia llevada a cabo con un grupo de adultos mayores del grupo Nueva Vida, en un proceso de alfabetización de adultos. La propuesta de alfabetización fue construida con los participantes y tuvo por objetivo principal formar crítica y políticamente a los adultos mayores frente a las realidades sociales inmersas en su contexto. El proceso se desarrolló en la Asociación Centro Cultural la Red (ACCR), organización de base comunitaria ubicada en la Comuna 20 de la ciudad de Santiago de Cali. Aquí se describe el accionar social-comunitario y la formación académica que se desarrolló en la comuna, y como aportó a la disminución de los

índices de analfabetismo en la comunidad. Para el estudio se abordó principalmente las concepciones pedagógicas de Paulo Freire como referente de la Educación Popular y la alfabetización de adultos, permitiendo reconocer y problematizar el contexto de la población intervenida en un proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por su parte, la tesis de maestría de Ríos (2021) “Estrategias de enseñanza y aprendizaje para la inclusión educativa de habitantes de calle. Caso: hogar de paso sembrando esperanza de la ciudad de Santiago de Cali”, trabajo de investigación cualitativo que se realizó con personas habitantes de calle adscritas a la Fundación Samaritanos de la Calle y participaron de un proceso de nivelación escolar informal con estrategias desde la pedagogía reeducativa.

Las características de quienes participaron fueron personas habitantes de calle con edades entre 26 a 60 años que de manera voluntaria decidieron formar parte de los espacios educativos que ofertaba la fundación para validar la básica primaria o terminar el bachillerato de manera formal en la institución Santa Librada. Este aporte investigativo se centró en reconocer el aporte educativo al proceso de resocialización de los habitantes de calle mediante estrategias colaborativas, así como el aporte de la escuela nueva y metodologías flexibles en el proceso.

1.2 Pregunta

¿De qué manera una experiencia pedagógica desde la Educación Popular fortalece habilidades en lectura y escritura a un grupo de personas mayores habitantes en calle de la ciudad de Cali, durante el año 2022?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Comprender cómo la experiencia pedagógica implementada desde la Educación Popular aportó al fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura en personas mayores habitantes en calle de la Fundación Samaritanos de la Calle de la ciudad de Cali.

1.3.2 Objetivos específicos.

Describir la experiencia pedagógica con las personas mayores habitantes de calle de la Fundación Samaritanos de la Calle.

Interpretar los significados que le atribuyeron las personas mayores habitantes en calle en la aplicación de las herramientas implementadas en el acompañamiento pedagógico de lectura y escritura.

Identificar el papel de la Educación Popular en la comprensión de las brechas de alfabetización en personas mayores habitantes en calle a partir de las perspectivas del equipo de profesionales de la Fundación Samaritanos de la Calle.

Capítulo II Referentes conceptuales

2.1 Un acercamiento al concepto de Educación Popular

Para iniciar la descripción del valor de la experiencia desde la Educación Popular, en este capítulo se contempla lo que sucede en espacios pedagógicos dentro y fuera del aula escolar, para ello se realizó un acercamiento a diferentes concepciones y cómo responden al único propósito de mostrar algunas pistas sobre los vínculos entre la educación escolar y la Educación Popular, entendida desde la noción de democracia.

El pedagogo Comenio (1986), expresó en su carta magna que la escuela debía ser para todos y todas, con eso quiso profundizar en la inclusión tanto para hombres como mujeres de cualquier etnia, nivel socioeconómico o discapacidad, que aquí aporta a la implementación de procesos pedagógicos con las personas mayores habitantes en calle, de manera que, se observa la inclusión educativa que en su momento se plantea el autor.

Comenio participó de la reivindicación de las lenguas vernáculas declaradas por Lutero y vio en la alfabetización masiva y la educación pública, una oportunidad política para el pueblo. Hizo también críticas a la escuela y la sociedad de su época, lo que le permitió participar en los procesos escolares desde un enfoque de Educación Popular: democrática, igualitaria y justa. En su método de enseñanza - aprendizaje, aplicó tres pasos que se basan en: comprender, retener y practicar. Para Comenio (1986), es importante la enseñanza a través de los sentidos, pues indica que en los sentidos se imprimen las imágenes en el cerebro, pues para el autor, la imaginación lleva al aprendizaje de los individuos.

En esta misma línea y años más adelante, Pestalozzi (1999) hablaba de una pedagogía popular y escuela para el trabajo. Consideraba que la educación debía tener una función social y de acceso a todo tipo de personas, inclusive aquellas que no podían llegar a la escuela. Todo su trabajo pedagógico fue dirigido a niños huérfanos que habitaban las calles, su intención era generar la inclusión educativa y plantear una educación en donde las mujeres también tuvieran acceso a ella, puesto que, para él, el primer encuentro con la educación se daba en el hogar especialmente con las madres.

A inicios del siglo XIX, Makarenko (2018) consideraba que para educar no sólo hacía falta tener grandes conocimientos y ser un buen profesor, sino también comprender las peculiaridades de la vida de cada estudiante, teniendo en cuenta rasgos personales para influir en ellos. Todo su trabajo educativo lo realizó en Rusia con jóvenes de la calle, que estaban

condenados a muerte por delitos de robo, asalto y asesinato, en el marco de la Primera Guerra Mundial. Su aporte en educación lo hace desde la práctica- experiencia, como una manera de entender el comportamiento de las personas, pues para él no se nace malo o bueno, todo se aprende desde el ambiente donde se está creciendo. Consideraba también importante el trabajo colectivo donde no se aprende solo, sino en el intercambio de conocimientos y el aporte de los otros. Este enfoque pareciera tomado de un contexto conservador, pues está hablando de unas estructuras de poder que permitieron que el proceso educativo se democratizara y fuera más participativo.

En el siglo XX aparecen autores con mayor claridad sobre el concepto de Educación Popular, entre ellos encontramos a Torres (2002) que menciona “Es una pedagogía para la transición social, y por tanto define su actividad educativa como una acción cultural cuyo objetivo central puede resumirse en el término concientización” (p. 36). En este sentido, la concepción de la educación vino a reajustar otros modelos que existían, al asumirla como un proceso sistemático de participación, formación e instrumentación de prácticas populares, culturales y sociales, tomando en gran importancia la concientización de estos procesos.

Ahora bien, definiendo la Educación Popular desde una perspectiva Latinoamericana, en la segunda edición del libro *La Educación Popular trayectoria y actualidad (2011)* recopila las perspectivas de autores que se han interesado por representar la Educación Popular en distintas comunidades sumando siempre a la transformación social y el empoderamiento a través de la participación. Es así como Torres (1986) menciona que la Educación Popular es una práctica social que se lleva a cabo en el mundo popular y su objetivo principal es con la intención de apoyar la construcción del movimiento popular a partir de los alcances, conocimientos, condiciones y necesidades de la comunidad.

Por su parte, Peresson et. al (1983) afirma que la Educación Popular es un proceso colectivo mediado por actores populares que en el transcurso e instancia de su participación llegan a convertirse en sujetos históricos, líderes, lideresas, promotores y protagonistas de proyectos que representan las luchas populares de su comunidad.

De este mismo modo, García-Huidobro, (p. 1988) asume que La Educación Popular es una forma de educación en el que procura que los sectores sociales tomen conciencia de la realidad de su contexto y no solo la reconozcan sino que a través de ella, puedan generar

herramientas o acciones que logren la organización y la participación de esa población en pro de su bienestar.

Siguiendo esta misma línea de conceptualización, Osorio (1990) define la Educación Popular como una práctica social que trabaja en el ámbito del conocimiento, con intencionalidad, objetivos políticos, que buscan contribuir a una sociedad nueva que responda a los intereses y aspiraciones de los sectores populares.

Estas definiciones están mostrando una ruta sobre cómo entender a la Educación Popular desde el ámbito pedagógico. Nos invita a verla como un proceso de aprendizaje bajo la construcción de conocimiento de manera participativa y hacia un estado transformador, teniendo en cuenta el contexto y propiciando un pensamiento crítico en donde el orientador y los participantes tengan unas relaciones horizontales.

En esta misma línea, aparecen otros autores que empiezan a hablar de la Educación Popular como Orlando Fals Borda y Paulo Freire desde la Investigación militante y la Investigación Acción Participativa.

Para Borda (2008) la Educación Popular y la Investigación Acción Participativa tiene sus orígenes en el trabajo con el campesinado; logró engancharla en la formación del profesorado, específicamente en la mejora de sus competencias profesionales a través de procesos de reflexión colectiva de sus prácticas cotidianas. La finalidad de este ejercicio era producir teorías pedagógicas emancipadoras que permitieran mejorar la práctica en el aula, especialmente en la educación superior, para que a su vez los futuros profesionales tuvieran herramientas para trabajar en el campo de mano con las comunidades que participan en el proceso de investigación, viéndose de esta forma como sujetos y no como objetos de estudio.

Sus fundamentos metodológicos provienen de “considerar la inserción como técnica de acercamiento a la realidad en la que se presenta como guía colocar el conocimiento a los servicios de los intereses populares” (Borda, 1972, p. 34) Esta es la forma de la transformación fundamental de la sociedad.

Por otra parte Paulo Freire optó por demostrar una educación liberadora, que enseñe una postura consciente y crítica, pues plantea que la educación no es simplemente transmisora de conocimientos, a la cual denomina “educación bancaria” (Freire, 1988).

La actividad filosófica, pedagógica y política de Freire se desarrolla en un marco socio histórico en el que convergen diversos cambios sociales, culturales, científicos y políticos a nivel

mundial. Freire (1988) en su rol como maestro empleó la alfabetización de personas mayores campesinas, con el fin de generar conciencia política y un despertar crítico en las poblaciones que acompañaba en su momento. En el desarrollo de su pedagogía implementó términos como alfabetización, educación de adultos, concientización, círculo de cultura, palabra generadora, diálogo y codificación. Algunos de estos términos fueron claves tanto en la experiencia pedagógica de práctica profesional con las personas mayores habitantes en calle, como al momento de sistematizar en este estudio.

2.2 Del fenómeno social: Habitante de calle y habitante en la calle.

El concepto de habitante de calle ha pasado por muchas definiciones, en este sentido, Correa (2007), manifiesta que las personas que viven temporal o permanentemente en calle y en su diversidad de condición: niñas, niños, jóvenes, hombres, mujeres, personas mayores, sin importar su etnia, género, estado civil, condición social, mental y física. Igualmente, plantea que el fenómeno social de habitante de calle surge como consecuencias del desarrollo en las ciudades, en donde de alguna manera se privilegia el crecimiento económico y otros intereses, dejando de lado otros factores fundamentales como el fomento a la solidaridad, la equidad y el fortalecimiento de capacidades humanas que equilibren los abismos sociales.

Paralelo a esta situación y siguiendo el concepto de crecimiento económico, muchas ciudades capitales como Cali, fomentan el desplazamiento de habitantes de calle por toda la ciudad, pues privilegian el crecimiento urbano. Un ejemplo de esto es lo que sucedió en el sector del Calvario o alrededores, en donde las personas habitantes de calle que se encontraban viviendo allí, empiezan a desplazarse a otros espacios de la ciudad, a causa de las obras de apartamentos que el gobierno municipal está construyendo.

La autora también se arraiga al definir al habitante de calle como una “personas que no gozan de buena imagen dentro de la sociedad” (Correa, 2007) Esta imagen hace referencia aquellos elementos que caracterizan a las personas que habitan la calle, que por su apariencia física pasan como: temerarios, locos, ladrones, desadaptados. Constantemente se les ve alimentarse de las sobras o residuos que se encuentran en las basuras; sus características de autocuidado se basan en ropa deteriorada y sucia; cargan sus pertenencias siempre consigo en un maletín, bolsa o costal en la cual depositan su ropa, útiles de aseo u otro tipo de elementos; por lo

general, mantienen su piel sucia, quemada por el sol, pelo y uñas largas, dedos quemados y curvatura en sus cuerpos.

Bourdieu explica esta fotografía del habitante de calle, incorporando el concepto de “habitus”, para reflejar la interconexión entre la estructuración social y la acción individual como la “Interconexión que no se reduce a la aplicación de las normas sociales o las reglas por parte del individuo, sino que expresa la incorporación de lo social en la producción de la subjetividad” (2006, p. 64)

Quiere decir que el habitante de calle no se rige por las normas sociales que establece el contexto que habita, sino que crea unas nuevas dinámicas para habitar la calle. Empieza a crear lazos con otros sujetos en su misma condición cuando es necesario, por ejemplo, en el intercambio de alimentos o alguna actividad que implique seguridad en su tiempo de descanso, para el retaque o también para recibir dinero por algún trabajo realizado, es decir, establece sus propias normas callejeras. Por otra parte, esa incorporación social subjetiva podría establecerse en las formas de desenvolverse en su cotidiano, formar cambuches para resguardarse, acumular reciclaje y entre otras acciones como el vivir del diario.

Las personas que se han definido en situación de calle se dividen en dos grupos, de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE (2002) personas **EN** calle y **DE** la calle. Así, las personas **EN** la calle son aquellas que hacen de la calle un escenario para su supervivencia de manera permanente o transitoria y cuentan con un espacio diferente donde pernoctar, sea la casa de algún familiar; alguna habitación o residencia paga diaria, hasta un lugar específico donde descansar en las noches: como un carro abandonado; un lote o antejardín de cualquier establecimiento donde se le permite estar.

Por otro lado, las personas **DE** la calle son aquellas que hacen de la calle su lugar de habitación, bien sea de forma permanente o transitoria; es decir, desarrollan todas sus actividades como las dimensiones de su vida en el espacio público.

En este mismo sentido la Red Calle Latinoamérica que hace parte Colombia, el Ministerio de Salud y Protección Social colombiano en el decreto único reglamentario 780 (2016) comparten las anteriores definiciones que para adelantar acciones de inclusión e integración a la sociedad, de manera que se toma como referentes a Castel (1997) donde menciona que aquellas personas que no siendo, **DE** la calle ni **EN** la calle, están en *riesgo de habitar la calle*. Estas son personas cuyo contexto se caracteriza por factores predisponentes para

la vida en calle, como por ejemplo, que presentan algunos trastornos de salud, situación económica precaria, abandono escolar, consumo de SPA, y por fuerza mayor o voluntaria pernoctan fuera de su habitación de inquilinato o vivienda. Esta situación propicia un proceso de desigualdad, pues se empieza a evidenciar el inicio en la pérdida de derechos sociales, económicos, políticos, y culturales, factores que incrementan exponencialmente el riesgo de habitar la calle.

Finalmente, podría decirse que el habitar en calle y el habitante de la misma ocupa un espacio de la ciudad sin tener lugar fijo, asumiendo la calle como su casa en la que se aprende a sobrevivir. Este fenómeno social es producto de condiciones estructurales de desigualdad material y simbólica, implica el hecho de que las personas con distintas características desarrollan estrategias de vida culturales, económicas y sociales adaptadas a la calle como hábitat, en donde la distinción de lo público y lo privado se rompe y pueden identificarse otros fenómenos concomitantes que hay que atender como la prostitución, el abuso de sustancias psicoactivas, problemas de salud mental, tráfico de estupefaciente, tráfico de humanos, entre otros (Política Pública Social para Habitantes de Calle 2022-2031).

2.3 La alfabetización desde un enfoque diferencial.

Desde la perspectiva Freiriana, la educación de adultos ha dejado un gran legado que enmarca un camino a trazar como agentes de procesos educativos con las comunidades menos favorecidas de nuestra sociedad. Freire (1991) plantea la alfabetización como un acto creador y recreador de conocimientos y experiencias, esto quiere decir que existe una conexión entre los saberes de los participantes con los saberes sistematizados de los profesionales quienes acompañan a las personas mayores.

Del mismo modo, Freire (1991) “indica que el proceso de alfabetización de adultos desde un punto de vista liberador, implica el reconocimiento de los saberes previos que traen tanto educando como educador. En esta concepción no existe el papel de superior e ignorante, sino un acompañamiento al proceso de estimulación y participación del conocimiento. La idea es generar una comunicación horizontal, tanto en educando como educadores, para contribuir al descubrimiento de la cultura, el respeto y tolerancia en la forma de aprehender, sin perder de vista las realidades que llegan de cada contexto que habitan los involucrados. Esto permite una lectura profunda del mundo y por consiguiente la lectura de la palabra escrita.

Este concepto de alfabetización juega un papel importante para el caso del presente análisis con personas mayores habitantes de calle, pues cada persona posee conocimientos previos al aprendizaje de la lectura y la escritura, esto quiere decir que las experiencias en calle, sus vivencias de la niñez o juventud, es parte importante en el proceso de aprendizaje. Es de esta manera como las personas pueden leer su contexto, interpretar situaciones, buscar soluciones a sus necesidades en lo que está a su alcance o posibilidades, y sobre todo tiene experiencias que propician un espacio de aprendizajes.

En este sentido, Freire (1991) añade que en la alfabetización de adultos el dominio del lenguaje oral y escrito hace parte de la expresividad, lo cual es necesario para tener un significado real del proceso, por el contrario, no tiene validez la alfabetización cuando se realiza mediante repetición de sílabas y memorización de palabras mecánicamente, puesto que, las personas mayores van aprendiendo paulatinamente cuando interactúa cuando percibe la solidaridad que existe entre lenguaje- pensamiento-realidad.

En el presente estudio, fue clave en el aprendizaje, el diálogo, el compartir la palabra, el contar sus historias de vida, los sucesos del día a día. Estas actividades permitieron tener una mirada amplia del aprendizaje y fortalecimiento en lectura y escritura en los participantes que estuvieron en el proceso de intervención. La idea era que ellos pudieran darle sentido y significado a la palabra, comprender su forma de vida a través de la escritura, la lectura y en cómo se perciben y los percibe la sociedad. Lo que hace referencia a esto son los aportes de (Freire, 1991) concibe el proceso educativo como algo más que una simple transmisión de conocimientos. Para el autor, se trata de un acto político que busca transformar a las personas en su entorno social y el mundo que los rodea.

La alfabetización se va dando en el acto de reunirse, juntarse, comprender y analizar su contexto desde la mirada orientadora de sus alfabetizadores y las herramientas que estos mismos brindan al ambiente de aprendizajes.

En este sentido hay otros autores que aportaron desde sus conocimientos a la educación y el desarrollo humano, como el reconocido psicólogo Vygotsky (1934) el cual expone que el desarrollo del aprendizaje en los niños surge mediante la interacción social, esto de alguna manera se puede aplicar también al aprendizaje de las personas mayores, pues es cierto que se puede aprender de la interacción con los otros al iniciar el recorrido por el mundo de las letras y

su comprensión, lo cual se antepone el diálogo antes de una implementación más profunda del lenguaje escrito.

De este modo, las personas mayores que habitan en calle se desenvuelven mucho más fácil de manera oral al exponer sus situaciones, recuerdos, emociones y sueños, lo que hace que se puede entrelazar la oralidad y la escritura, como una herramienta base que va extendiéndose, así como lo plantea Freire (1991) el camino del aprendizaje permite transformarse en un sistema directo entre la simbología de lo que representa para las personas y la relación de ello al momento de escribir.

2.4 Relación entre Educación Popular, el fenómeno social y espacios de alfabetización.

Es interesante el planteamiento de Freire (1991), cuando define a los alfabetizandos no como seres marginales que necesitan ser rescatados, sino más bien considerados como miembros de la familia de oprimidos, para quienes la solución no está en aprender a leer historias alienadas, sino en recrear sus formas de vida a través de la escritura de sus propias historias, como motivación a seguir descubriendo el mundo de las letras e interesarse por leer y compartir lo que se hace. “El hecho de desarrollar la alfabetización no significa que sea suficiente para liberar clases oprimidas, sino que ayuda a la liberación a medida que los participantes comprenden su realidad”. (p.70).

De manera que, al hablar de Educación Popular y espacios de alfabetización, se hace una simbiosis de conceptos, pues no se trata de solo introducir conocimientos alfabéticos a un grupo poblacional, sino algo más profundo del ser y de la conciencia que conlleva el acto de leer y escribir. Ahora bien, el fenómeno de habitabilidad en calle comprende una realidad social, lo que conlleva pensarse de manera diferencial el abordaje, además de otras características especiales que se deben tener en cuenta con la población de personas mayores.

Todo esto comprende la Educación Popular en el quehacer educativo y el acompañamiento a las comunidades en desventaja social, además de contribuir a la transformación mediante a procesos educativos, consciente y críticos, lo que hace que las personas comprendan su realidad desde la lectura de sus circunstancias, las consecuencias de la opresión que han llevado durante años sobre sus espaldas y es en ese reconocimiento, donde las personas logran establecer procesos que les permitan vivir de manera digna durante la última etapa del ciclo vital, la vejez.

De este modo, un proceso de alfabetización no solo ayuda a promover una vejez activa sino también consciente de sus habilidades para explorar el mundo de la lectura y la escritura, capaz de reconocer sus derechos y velar por su cumplimiento, también en el ejercicio de motivarse y motivar a otros cuando comparten saberes a través del diálogo aportando así a la resocialización y transformación de quienes participan de dicho proceso.

Capítulo III. Plan de la sistematización de experiencias

3.1 Enfoques metodológicos.

En este capítulo se describe la metodología de intervención, también contempla la interpretación reflexiva en el fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura con personas que habitan en la calle desde la Educación Popular.

A continuación se definen las fases que se establecieron para organizar la investigación, que permitió una mejor clasificación de la información y por ende la comprensión en la interpretación de la misma, por lo cual se ordenó mediante fases de la siguiente manera:

Fase exploratoria	Fase descriptiva	Fase interpretativa	Fase reflexiva
Comprende la búsqueda y selección de la información pertinente en la ruta metodológica.	Describe los componentes de la sistematización, eje, objetivos, contexto, datos.	Aquí se recupera el proceso vivido, los hallazgos, aprendizajes y la intención transformadora del proceso.	Se tiene en cuenta las reflexiones de fondo, la comunicación de aprendizajes, conclusiones y recomendaciones.

Ilustración 1 fases de la sistematización. Fuente elaboración propia.

De acuerdo con lo anterior, se tomó la decisión de implementar el enfoque cualitativo, especialmente en un acercamiento al concepto de sistematización de experiencias. Puesto que, las metodologías no son estáticas, son flexibles y en una interpretación de experiencia se pueden conjugar diferentes metodologías de indagación.

En el enfoque metodológico se aborda la descripción de la sistematización vista desde otras disciplinas, donde Jara (2020) plantea también su importancia desde la Educación Popular, pues en esta disciplina no se usaría simplemente como una clasificación, orden o catálogo de una información, sino que se aplican en contextos sociales en el que evidencia la labor en esos escenarios.

La sistematización de experiencias es una modalidad de investigación cualitativa que busca reconstruir e interpretar experiencias privilegiando los saberes y el punto de vista de los

participantes como propuesta investigativa. Cendales (2022) dice que la sistematización busca comprender los sentidos que subyacen a las prácticas, lo que implica hacer una lectura que trascienda los relatos y producir un conocimiento orientado a cualificar, reorientar o hacer cambios en las experiencias sistematizadas.

En relación con lo anterior, esta es una metodología que permite hacer un acercamiento más profundo en la interacción de los factores que producen transformaciones, lo que indica pertinencia para estudiar un fenómeno social como sucedió en esta experiencia con personas mayores habitantes en calle, esto permitió observar con precisión las realidades del proceso de alfabetización y la construcción de mejoramiento.

Dicho esto, en concordancia con los objetivos planteados, se tomó como eje principal comprender los significados que le atribuyeron los participantes en su proceso de resocialización al aprendizaje en lectura y escritura, no sólo como un hecho de conocer los grafemas y fonemas sino como lo plantea Freire (1991) desde la lectura del mundo es decir, las realidades que están sumergidas las personas que habitan en calle y como la alfabetización cumple su papel liberador mediante esta experiencia.

3.2 Descripción de procedimientos de intervención e interpretación.

En el marco de la práctica profesional de Licenciatura en Educación Popular se propusieron dos niveles de práctica. En el primero, se realizó un diagnóstico participativo como herramienta de trabajo, esta permitió establecer juntamente con los participantes de la propuesta, analizar, discutir, crear y propiciar acciones orientadas al fortalecimiento del grupo. La idea de este diagnóstico era formular estrategias y/o planificar acciones que llevaran al grupo a concientizarse sobre la importancia de leer y escribir en cualquier etapa de la vida y condición social.

Lo primero que se realizó fue la caracterización del contexto, pues era necesario conocer tanto el grupo con el que se iba a trabajar como el entorno en donde se iba a realizar la intervención, de manera que para iniciar se informa sobre la aplicación de un consentimiento informado a las personas mayores en el que especifica cuál es el propósito de la investigación. Dicho consentimiento especificaba el uso del celular para tomar fotografías o realizar videos y en el caso de las entrevistas para hacer el uso de la grabadora de voz.

Por otra parte, la confidencialidad de hacer uso de este material fue firmado por algunas personas mayores y quienes no sabían firmar solo optaron por hacerlo oralmente en presencia de sus pares y profesional de apoyo presente. De manera que, al mencionar los relatos de las personas mayores se identificarán como participantes seguidos de un número.

Parte de la información recogida es obtenida de la observación participante durante los primeros encuentros de práctica profesional, de manera que permitió identificar las dinámicas del grupo y formas de relacionarse entre participantes. Siguiendo a esto, se buscó establecer herramientas pedagógicas idóneas para el acompañamiento del proceso de lectura y escritura de la población habitante en calle, esto se obtuvo también mediante el uso de la entrevista semiestructurada y el grupo focal, técnicas que se describirá a continuación.

Observación participante: es el proceso donde se establece relación con la comunidad de manera natural con actitud abierta, libre de juicios y con el interés de estar interesado en aprender más acerca de los otros, esto se hace con la ayuda de preguntas que no resultan incómodas para quienes participan, logrando así entrar en confianza con el grupo y al mismo tiempo poder ir recogiendo información que serán después analizados con la información obtenida. (DeWalt, 1998). Esta técnica fue útil en el proceso de recolección de información pues no se realizó una observación pasiva sino participativa entre las personas mayores y quien investiga, también aportó en el desarrollo de este documento en la realización de la cartilla álbum de la memoria y los diálogos participativos de las personas mayores.

La entrevista semiestructurada es una técnica que permite a los investigadores tener libertad en el manejo de la entrevista, de modo que, al realizar las preguntas pueda irse adaptando según las respuestas del entrevistado teniendo en cuenta sus necesidades, pues no hay que seguir una estructura precisa o cerrada para obtener la información que se busca, lo que se recomienda es evitar respuestas simples como sí o no, y poder conseguir la descripción de un episodio, una relación o una explicación. (Stake, 1998).

Así, esta técnica resultó útil para conseguir que los entrevistados sintieran seguridad y confortabilidad durante la entrevista, además de esto puedan sentir confianza al ser parte de la investigación. Es así como fue pertinente realizar entrevistas semi estructuradas a las personas mayores, con la intención de conocer las necesidades o intereses en torno al proceso de fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura.

Grupo focal: Los grupos focales son una técnica de recolección de información mediante una entrevista grupal semiestructurada alrededor de una temática propuesta por quien investiga. Existen diferentes definiciones de grupo focal; sin embargo, son muchos los autores que convergen en que éste es un grupo de discusión guiado por un conjunto de preguntas y su propósito es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes, además, comparados con la entrevista individual, los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo, esta dinámica social generada entre participantes del grupo resulta relevante para los resultados. (Gibb, 1997).

Eso permitió conocer el contexto social, planificar las actividades necesarias que permitieran conocer las percepciones de los participantes sobre: sus experiencias, oportunidades, identificación de habilidades, intereses y problemáticas que tuvieron sobre su paso por el camino de la lectura y la escritura. Esta planificación fue semanalmente con ajustes de acuerdo como iba evolucionando el proceso, además, para la recolección de información de cada participante se incluyeron formatos elaborados manualmente que me permitieron conocer cada situación particular y poder plantear las formas de orientar el proceso.

Finalmente, se consolida la información de lo diagnosticado y se realiza el análisis de la información y los resultados obtenidos mediante un informe que demuestra lo que se logró y la propuesta planteada para el segundo nivel de práctica.

3.3 Implementación de la propuesta.

Una vez aprobada la propuesta de fortalecimiento en habilidades de lectura y escritura en personas mayores habitantes en calle, se pasó a la implementación., la Fundación Samaritanos de la Calle, previamente había identificado a un grupo de personas que mostraban interés en mejorar sus habilidades de lectura y escritura y se logró hacer una alianza estratégica con la Institución Educativa.

Con esta información, se elaboraron un conjunto de alternativas pedagógicas que permitieron fortalecer las habilidades en lectura y escritura de la población. Las herramientas surgieron del encuentro dialógico con participantes, también se tuvieron en cuenta las

sugerencias del equipo que estaba a cargo en ese miva Santa Librada para que se les diera la nivelación académica. Era la primera vez que se hacía este tipo de apoyo con personas mayores por lo cual el reto era bastante grande, el grupo estuvo conformado por 14 hombres y 4 mujeres habitantes en calle.

Vale la pena recordar que la población con la que se realizó la experiencia fueron personas mayores habitantes en calle, esta condición significa que las personas tienen donde pernoctar, es decir, tienen posibilidad de estar en una habitación para permanecer en las noches bien sean solos o con su animal de compañía y algunas pertenencias, no obstante, sus actividades cotidianas se desarrolla en la calle, por ejemplo, el retaque que significa pedir dinero o alimentos, reciclaje, ventas informales, mandados u otros oficios que durante largos años de su vida le permitieron subsistir al vivir en las calles, pero de algún modo llegando a una edad mayor, se cansaron de estar en un andén, cambuche o debajo de un puente, puesto que sus cuerpos no estaban dispuestos a enfrentar la realidad que se vive en las calles como lo hicieron gran parte de sus vidas.

Lo anteriormente dicho es plasmado en cada relato que las personas hacen al contar sus historias de vida. Con esto, la intervención se hizo más retadora, pues implicaba que las personas pudieran estar presentes durante varias horas en el lugar de estudio, para acompañarlas en el fortalecimiento de sus habilidades lecto-escritoras, pues su prioridad siempre era el rebusque para pagar su habitación u hotel transitorio. Aunque para las personas mayores era una preocupación, a medida que avanzaba el proyecto se brindó apoyo económico lo cual era un alivio para el grupo y de esta manera poder asistir a su clase semanalmente.

El periodo determinado en este proceso fue aproximadamente de siete meses alternados. El primer ciclo se inició en mayo del 2022 y se cerró en agosto del mismo año, en este periodo las sesiones fueron programadas para los miércoles en horario de 2 pm a 5 pm. El segundo ciclo se retoma en octubre y va hasta diciembre del 2022, mes en el que se hace un receso, para finalizar el ciclo en enero del 2023. En este ciclo las sesiones ya no eran solo los miércoles, sino que se intensificaron hasta el punto de que los participantes llegaban todos los días de 2:00 p.m. a 5:00 p.m, motivados por el aprendizaje invitaban entonces a sus pares a los encuentros.

3.4 Reconstrucción de momentos vivenciados.

Para la recuperación del proceso fue necesario volver hacia atrás para recrear los momentos vividos en la experiencia y para poder hacer el análisis de la intervención. Es así como se explora de nuevo los diarios de campo, las planeaciones, las fotografías, videos y grabaciones que se tomaron en el momento de la intervención. Esos insumos permitieron definir qué parte del proceso se iba a sistematizar, pues fueron varias actividades las que se trabajaron, por ejemplo, en el apoyo con la nivelación escolar y otros temas que la Fundación en su momento requería trabajar en torno al proceso de resocialización. Con esta recuperación de materiales se logra evidenciar los objetivos propuestos para esta sistematización.

Igualmente, se encontró la necesidad de realizar dos entrevistas semiestructuradas, tanto al inicio de la práctica profesional como al final de la experiencia pedagógica, esto como una herramienta clave para resolver la pregunta de esta sistematización y el cumplimiento de los objetivos planteados. Así mismo, en busca de conocer las brechas de alfabetización a las personas de la Fundación, se realizó una encuesta al equipo de profesionales que estuvieron cerca del proceso y conocieron mediante la socialización de la cartilla álbum la experiencia.

3.5 Limitaciones en la intervención del análisis.

En cuanto a la intervención, una limitación importante fue el receso que se daba por cuestiones de contratación entre la Fundación Samaritanos de la Calle y la Secretaría de Bienestar Social de la ciudad de Cali, lo que no permitía un trabajo fluido y permanente con los participantes, pues se cerraba parcial o totalmente la atención a las personas mayores. Esta situación complicaba los avances que se habían alcanzado con el grupo. En el espacio se les brindaba no sólo la ayuda pedagógica, sino también alimentación y otros servicios que entregaba la institución, que ocasionaba una intermitencia tanto para los beneficiarios como para quienes acompañaban en ese momento los procesos con personas mayores.

Esta misma situación se presentó para el análisis, puesto que se demoró la recolección de información a través de las encuestas que se aplicaron a los profesionales que acompañaron el proceso de práctica profesional por el cierre de contrataciones.

“La creatividad es inventar, experimentar, crecer,
tomar riesgos,
romper reglas, cometer errores y divertirse”.

Mary Lou Cook



Capítulo IV. Acercamiento creativo en la construcción de confianza en un espacio de lectura y escritura con personas mayores habitantes en calle.

4.1 Recuperación del proceso vivido

En este punto de análisis se hará énfasis en el primer objetivo del presente estudio, en el cual se describirá la experiencia con las personas mayores, Para alcanzar este objetivo fue necesario ganar confianza en el grupo. La idea era generar un espacio creativo en el que las personas mayores sintieran interés de aprender desde un ambiente cómodo, de respeto y confianza.

Entender que un grupo de personas mayores habitantes en la calle logren interesarse en un proceso de lectura y escritura, fue algo complejo, pues sus prioridades eran el rebusque diario de vida, como la manera que siempre se habían venido desenvolviendo en su cotidianidad. Hay que preguntar, ¿por qué interesarse en hacer parte de un proceso de alfabetización y fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura siendo una persona mayor? Muchas de las personas mayores que asistía al programa de alfabetización que brindaba la Fundación manifestaron no haber estudiado en su niñez debido al maltrato físico y psicológico que recibieron en la escuela; otros comentaban que la situación económica que vivía la familia, no les facilitó mantenerse en la escuela, pues debían salir a buscar dinero para su sustento o quizás tuvieron que hacerse cargo del cuidado de sus hermanos más pequeños. Estas respuestas se iban dando mediante una entrevista semiestructurada grupal para entender un poco el contexto de su infancia y el motivo de no haber tenido acceso a la escolaridad.

Para mitigar un poco la frustración que expresaron los participantes frente al hecho de aprender a leer y escribir, hubo la necesidad de apropiarse de algunas herramientas lúdicas que permitieron lograr que las personas se engancharan al proceso. Una vez que se logró que al menos un pequeño grupo sintiera algo de curiosidad por saber de qué se trataba el asunto de leer y escribir en esa etapa de sus vidas, se procedió a organizar los primeros acercamientos.

Lo primero que se hizo fue indagar entre los participantes, aquellos recuerdos de actividades lúdicas de la infancia y si hoy días algunos de ellas perduraban. De la información recogida se resalta que la mayoría de las personas recordaron con agrado textos infantiles, sobre todo las imágenes que aparecían en sus páginas y los relatos de los libros, cuando alguien los leía. Pocos hablaban de juegos de calle o juegos de mesa, lo que limitaba posibilidades para apropiarse de estos juegos y llevarlos a la lectura y la escritura. Sin embargo, en la Fundación había

un espacio dispuesto con juegos de mesa, como parte de las actividades recreativas que se hacían con las personas que llegaban al dispositivo, esto permitió adoptar creativamente ideas de juegos para convertirlos en herramientas de lectura y escritura.

Una vez conocidas las posibilidades de acercamiento, se enfatizó en aquellas actividades que eran más familiares para el grupo focal, de manera que, se le dio mayor relevancia a las relacionadas con la oralidad como: lectura en voz alta de cuentos, poesía, fábulas y comunicados de prensa o noticias nacionales. Para esto, se buscaron libros y periódicos que tuvieran la letra grande y con imágenes, pues en la observación algunos tenían dificultad visual al leer.

En las primeras sesiones la exploración del grupo era importante preguntarles el nombre y todo lo que para ellos significaba este con la curiosidad de saber que tanto podían expresar de su contexto a través de sus nombres, apellidos, y así lograran explicar por ejemplo, quien les puso su nombre, si se sentían felices de llamarse así o si tenían algún seudónimo o apodo con el cual solían identificarse. Retomando lo anterior, Freire (1986) plantea que en la enseñanza las preguntas orientan a un buen proceso de aprendizaje, algo que tanto maestros como estudiantes han dejado de lado su importancia, pues a través de una buena pregunta se inicia todo conocimiento, ya que la pregunta es una curiosidad.

Esta afirmación sobre la pregunta como acto de curiosidad, resultó siendo muy importante en todo el trabajo de intervención en especial en la actividad del nombre, pues generó un diálogo entre ellos sobre el origen de sus nombres y apodos, como el gusto o disgusto que esto les pudiera ocasionar como se dirigían hacia ellas o ellos.

En una de las sesiones de aprestamiento, se preparó una actividad de apertura, sobre el reconocimiento de algunas características de los participantes, así que en una de las paredes del salón se plasmaron una serie de frases en papel de colores, con cualidades como: bailarín, soñador, alegre, amistoso, valiente, feliz, fuerte, etc. Las frases se encontraban alrededor de unos corazones escarchados, ubicados de tal manera que quedaran a la altura de la visión de todo el grupo. La idea de esta actividad era crear grupos focales donde pudieran visibilizar la manera como ellos y ellas se identificaban consigo mismos y con los demás. Igualmente, permitía conocer quienes podían leer bien, regular o no leían.



Ilustración 2 Herramientas de lectura.

Se invitó a cada grupo que se levantara de la silla y se acercaran a la pared, se les indicó que tomaran una frase de acuerdo con la característica con la que se identificaban. En este ejercicio se pudo observar que algunos le ayudaban a quienes no conocían las letras, así que leían todas las frases o le indican si tenía afinidad con alguna de las palabras escritas. También en el ejercicio algunas personas por algún motivo de salud visual no lograban ver lo que estaba escrito a pesar de que eran letras grandes.



Ilustración 3 Grupo focal participando de la actividad de lectura.

Cada participante al regresar a su lugar empezó a relatar según la tarjeta que eligió y a reflexionar sobre la frase:

Participante 1: “En el 79 yo era un bailador cuando era joven y bello, ya no bailo mucho, pero me identifico con esta frase”.

Participante 2: “A mí me gustó mucho el baile, pero hace 11 años ya ni bailo y tampoco me tomó ni una sola cerveza por algo que sucedió con mi hija, eso me hizo recapacitar y desde ahí no me tomo un solo trago, y como el baile trae una cosa y luego la otra, entonces ni baile tampoco”.

En esta actividad, además de conocer cómo se identificaban a sí mismos y con su comunidad por medio de sus relatos, se logró articular el lenguaje oral con el lenguaje escrito, puesto que al identificar quienes tenían conocimiento sobre los fonemas, los grafemas y quiénes no, esto dio pistas para organizar las siguientes sesiones con ayudas pedagógicas enfocadas en cada necesidad e interés de los participantes, la idea era empezar a nivelar los aprendizajes.

Resultó interesante el nivel de confianza que fue generándose cuando algunos participantes decidieron expresar sin pena que sabían leer o no, lo que al principio les costaba un poco, es así como en el transcurso de la actividad pudieron transmitir tranquilamente los recuerdos sobre cómo fueron sus sucesos de vida en el tránsito por el acceso a la educación en sus épocas de infancia o adolescencia. Esa confianza se nota también cuando entre el grupo se brindaban ayuda quienes conocían la lectura y escritura hacia quienes no lo reconocían, generando una complicidad de colaboración en el proceso.

Entre tanto la educación debe ir siempre de la mano de la pregunta como lo plantea Freire (2014), pues la pregunta da apertura al diálogo en relación con el contexto y situaciones que permiten dar claridad al proceso de enseñanza y aprendizaje de manera horizontal, que conlleva también a una dimensión política de la memoria de quienes están participando, reconociendo en sí su entorno, la realidad pasada y las vivencias actuales.

Por su parte, Brumer (1991) también menciona que el recuerdo hace parte de los afectos, emociones o añoranzas que se producen al recrear esos recuerdos. Es así como los participantes trajeron sus recuerdos como una forma de demostrar sus situaciones y el contexto en el que habían permanecido la mayor parte de sus vidas. Aunque sus realidades eran parecidas, en algunos casos, en relación con las frases que eligieron durante la actividad con las que se sentían identificados, en el espacio expresaron sentimientos o frustraciones que les generó el no saber

leer y/o escribir en algunos momentos de sus vidas. De acuerdo con esto, Brumer (1991) menciona que el recuerdo se construye sobre una base para reconstruir y su efecto justifica la actitud de ese recuerdo, lo que permitía enfocarse en las necesidades específicas de cada persona en cuanto a su interés por el proceso.

Asimismo, el recuerdo mencionado en la narrativa del grupo develaban su formas de ser, actuar, sentir y pensar en cuanto al abordaje de la escritura y la lectura, también cómo les hubiera gustado vivir ese proceso educativo del cual no les dejaba buenos momentos en sus memorias, surgiendo esto ante las preguntas ¿Tienen algún buen recuerdo de su época escolar? ¿Cuál fue el motivo por el cual no tuvo acceso a la educación escolar?

Participante 1: “En mi casa donde yo vivía en mi tierra enseñaban monjas, pero a mí nunca me gustó estudiar, me decían mis papás: estudie para que no se quede burra, me decían las monjas, estudie hija Pero yo, en realidad nunca quise, porque quería estar jugando en vez de estudiar, imagínese uno a esta edad sin saber nada ni las letras siquiera”

Participante 2: “Yo no estudié cuando era niña, por eso me vine para aquí a Cali porque yo no sabía leer ni escribir porque la situación de mi mamá era muy dura, no tenía como ponerme a estudiar, pero estoy contenta de esta oportunidad para aprender y poder graduarme”

Participante 3: “Yo no tengo buenos recuerdos porque me enseñaban a puro golpe, eso no daba ganas de estudiar sino más bien irse para el río o aventurarse por el camino”

Analizando estas respuestas se notan situaciones distintas, la primera en su recuerdo se sincera de no haber querido estudiar por decisión propia aunque tuviera el apoyo o motivación de sus allegados, sin embargo, estaba dispuesta para conocer y aprender en ese momento de su vida, pues lo consideraba importante para su desarrollo personal y emocional. Por el contrario, la segunda respuesta se relaciona con un recuerdo frustrante de la niñez y la realidad familiar que atravesaba en su infancia, a pesar de no conseguir que su sueño de estudiar no se cumpliera en su momento, relata la motivación de cambiar ese punto de su historia mediante el proceso y la última respuesta se relaciona con el mal recuerdo de su experiencia con la época escolar, la cual sus maestros no proporcionaron el amor, respeto y educación que en realidad merecen los estudiantes, algo que para la época en algunas instituciones educativas o ciertos sectores poblacionales era normal el maltrato además avalado por los padres o tutores.

Cerrando esta parte, se inicia la descripción del tercer momento del encuentro, donde preparó una serie de sobres para que cada persona escribiera una carta para ellos mismos, los

sobres estaban pegados sobre un gran espejo que estaba a un costado del salón. Esta actividad permitió observar quienes sabían escribir y quienes no, aunque pudieran leer.

Se propuso a cada participante que escribiera una o dos frases en donde dejará reflejada esa característica que identificó cuando retiró la palabra de la pared en la sesión anterior. Para ello fue necesario poner un ejemplo con nombre propio: “Sara eres muy valiente porque has logrado superar muchos obstáculos” mientras algunos iniciaban el ejercicio, otros manifestaron no poder escribir, pero otros se ofrecieron a ayudar con la tarea.

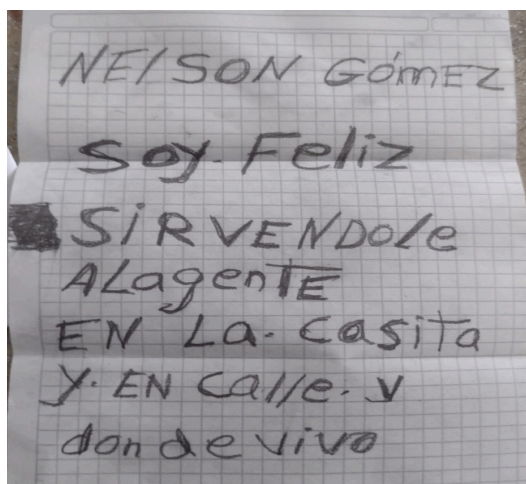


Ilustración 4 Carta escrita por una persona mayor.

Cada participante escribe una carta para sí mismo, resaltando su nombre y sus mayores valores, deseos, y sueños en reconocimiento de sí mismos y en reconocimiento del otro que le rodea cotidianamente. La siguiente consigna fue que debían introducir la carta dentro del sobre, para ello les explico cómo se doblaba una carta al tamaño del sobre. Una vez la carta estuvo en el sobre, se entrega a cada participante una lámina de cartulina con su nombre escrito. Igualmente, se les entrega un periódico para indicar que busquen en él las letras que reconozcan de su nombre y las recorten para ir las pegando en el sobre como remitente. Aquellas personas que no reconocían aún las letras, se les sugirió que observaran la cartulina y cada letra escrita, pues allí estaba plasmado su nombre, luego que observaran el periódico si veían algunas de esas letras de su nombre parecidas.

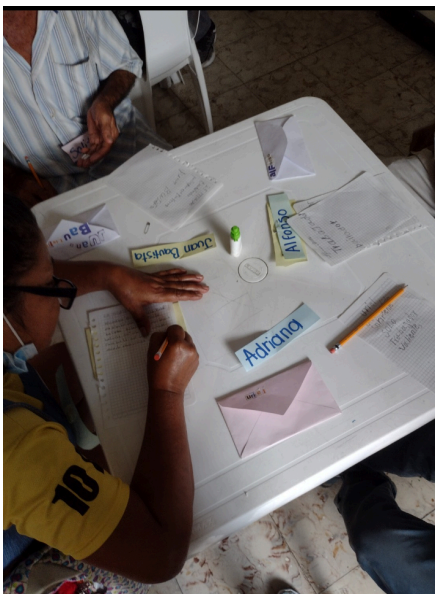


Ilustración 5 Participantes diseñando una carta.

En ese momento se logra observar que algunos alfabetizandos les resultaba grato recortar las letras y ordenarlas como estaban escritas, incluso para quienes desconocían el mundo de la lectura y escritura, pues optaron por esforzarse en hallar las letras, asegurándose siempre en preguntar si estaban seleccionando la letra correcta o indicando que en el periódico se veían muy distintas de cómo se escribían en “sus tiempos” (letra manuscrita).



Ilustración 6 Recorte y pegado del nombre.

Este tiempo fue aprovechado para indicar el sonido de los fonemas que acompañaban sus nombres, y cómo al unirse cada consonante con la vocal se complementaba la palabra que se estaba buscando. Entre recortes y conversaciones, se les preguntó si sabían quién les había puesto su nombre, retomando así un poco la pregunta de la primera sesión con algunos

participantes que no estuvieron en el primer momento, lo que empieza un diálogo en medio de la actividad:

Participante 1: “Profe, anteriormente, se les ponía María a las mujeres y ese nombre era muy común en mis tiempos por la virgencita. Conozco una familia en la que todas las mujeres se llaman María, María Juana, María Isabel, María Elvira y así como los José también, aunque aquí no hay, sino una María” -decían entre risas-

Otro participante levanta la mano y dice:

Participante 2: “Mi nombre es Juan Bautista y me lo pusieron porque Juan era el bautista de Jesús.”

Participante 3: “Mi nombre es Nelson y me gusta servir a la gente antes que me sirvan, por eso me gusta mi nombre” afirma mientras lee su carta “me llamo así porque un familiar se llamaba así”.

Participante 4: “Profe, su nombre es bíblico, Sara viene de la historia de la biblia” ¿cierto?

A lo que se responde afirmando:

Orientadora: “Sí, tienes toda la razón, aunque mis padres no estaban seguros si me llamara Sara o Nora, pero finalmente entre decisión mutua me llamaron Sara Isabel. El segundo nombre sí es heredado, pues lo tiene una tía y como tres primas. Antes no me gustaba mi primer nombre, el segundo casi nunca lo nombran por lo general, pero con el tiempo me empecé a sentir tranquila cuando las otras personas me decían que les parecía bonito el nombre de Sara.

Participante 5: “Profe, a mí me pusieron Nemo, ese nombre no es muy común, hay una película ahora que se llama “Buscando a Nemo” pero no he conocido a alguien más con mi nombre. A mí me gusta mucho porque mi papá me lo puso, él era un capitán de barco y leyendo encontró ese nombre y ahí fue que me lo pusieron”.

Así sucesivamente fueron contando uno a uno hasta que surgió una pregunta respecto a lo anterior: ¿están felices con su nombre? Un participante levantó la mano para decir que era feliz cuando le llamaban “marrano” este era su apodo de la calle. Los demás participantes afirmaron con la cabeza que así le llamaban. Ante esta respuesta, lo primero que se sintió fue asombro, creyendo que era una tomada de pelo, porque así era el participante, bastante divertido y la curiosidad era saber por qué le causaba felicidad, semejante apodo:

Orientadora: ¿por qué razón te pusieron ese apodo en la calle? Cuéntame por qué te hace feliz ser llamado marrano.

Participante 6: (Se sonríe y repite): “me encanta porque lo llevo dibujado en mi espalda” (levanta la camisa y muestra un dibujo de un cerdo). “Me siento feliz, pues para mí no me están insultando, me están identificando los compañeros en la calle, pues tengo un tatuaje único, eso quiere decir que no lo tienen nadie, que yo conozca”.

Este último ejemplo de la actividad oral refleja la importancia y seriedad que nos da el diálogo de saberes, pues para muchas personas podría ser indignante que se les dijeran “marrano”, sin embargo, para este participante era un halago y parte de su identidad ante los demás, era único y auténtico entre sus pares en la calle. Por eso, Freire (2014) menciona que es importante siempre tener en cuenta la vivacidad del discurso y la forma espontánea que se va dando el diálogo y la expresión oral, pues no altera la significación o veracidad de quien se expresa, de manera que no debe ser totalmente rigurosa o seria para tenerse en cuenta.

Finalizando la jornada, cada persona leía su carta de manera muy emotiva. Después se cierra el espacio reflexionando sobre la actividad del día. Algunos participantes expresaron que esa era la única carta que en su vida recibieron, otros mencionaron que nunca habían escrito para ellos mismos y que sí habían recibido cartas en su juventud y otros se motivaron para que en otro momento se les ayudara a escribir una carta para alguien especial. De alguna manera el lenguaje oral y la transformación que va teniendo se refleja en los significados que se le da a la escritura, transformando esos signos en una relación recíproca de saberes Vygotsky (2003).

Por otra parte, como lo afirma Vygotsky (2003) el juego didáctico cumple una función importante en el proceso de lectura y escritura con niños y en este caso también se puede aplicar con personas mayores, pues es así como el juego involucra significados simbólicos y representativos de la palabra, la cotidianidad y las formas de desenvolverse a través del juego.

Por todo ello, podemos considerar que el dibujo infantil es una etapa previa al lenguaje escrito. Por su función psicológica, el dibujo es un lenguaje gráfico peculiar, un relato gráfico sobre algo. La técnica del dibujo infantil demuestra, sin lugar a duda, que, en realidad, se trata de un relato gráfico, es decir, un peculiar lenguaje escrito(pp.134).

El dibujo como lenguaje gráfico es una manera simbólica que da paso a la escritura y motiva también a la lectura de textos. En esta parte, los participantes que estaban iniciando su proceso de aprendizaje lecto- escritor, preferían dibujar y pintar a escribir.

Cuando se les proponía escribir grafemas, lo que hacían era imitar o copiar las letras de libros o periódicos que se llevó a la actividad. En dichas situaciones lo que se hizo fue usar algunos métodos como las fichas Montessori para acercarlos a la escritura de grafemas.



Ilustración 7 Formación de palabras.

Entre los juegos escogidos, para conocer las letras se utilizó uno didáctico llamado mi “abecedario”. Consistía en que cada persona lograra escribir e identificar una letra del abecedario. Para ello se le pidió a cada persona recordar una letra que conociera. Continuando el proceso se hizo la actividad en un esquema en forma de caracol dibujado sobre papel bond y dejando espacio suficiente para que pudieran escribir cada letra. La idea era escribir dentro de la figura una letra del abecedario, sin repetir las que ya estuvieran escritas. Cada participante dibujó la letra que recordaba hasta llenar los espacios, algunos sugirieron llenar unos espacios con figuras distintas en los espacios que hacían falta porque ya se había completado el número total de letras del alfabeto.



Ilustración 8 Diseño juego del abecedario.

Cuando la figura estuvo terminada, el grupo tenía la posibilidad de discutir las reglas del juego: quien iniciaba, si se empezaba de derecha a izquierda o viceversa y cuántas oportunidades tenía cada participante del juego. Así que se dieron ejemplos de cómo podría ser la dinámica y cuáles serían los elementos de ayuda como los dados, lápiz y un cuaderno. La persona que lanzaba el dado avanzaría las casillas del abecedario como si fuera una escalera según el número que el dado arrojaría, el grupo estaría pendiente de que se hiciera correctamente y según la letra que salía, de inmediato debían ponerse de acuerdo en la primera ronda si escribían por ejemplo: nombres, frutas, o ciudades y las iban escribiendo en sus cuadernos. Quien avanzaba decía en voz alta la letra y si estaba equivocada/o, sus compañeros le ayudarían en el reconocimiento de la letra.

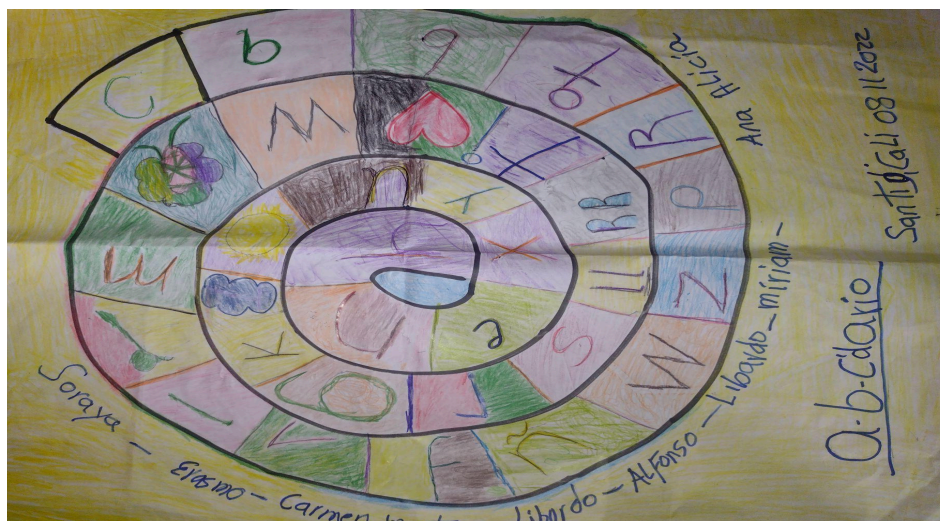


Ilustración 9. Juego terminado del abecedario.

Hasta aquí se ha descrito parte del proceso de alfabetización y cómo se fue relacionando la teoría con la labor práctica en comunidad, lo cual permite vivenciar desde otra perspectiva la realidad social y cómo se conecta la teoría con la puesta en escena, pues se integran no sólo los saberes de quién guía la alfabetización sino los saberes de los alfabetizandos.

De este modo en la alfabetización de adultos el dominio del lenguaje oral y escrito se desarrolla mediante el proceso de expresividad, por lo que no hay un significado real cuando simplemente se realiza repetición y memorización de sílabas de forma mecánica, desde la Educación Popular lo que se busca es que el alfabetizando cree conciencia al aprender, que pueda además percibir el profundo sentido de lo que se está haciendo, es decir, cuando encuentre la solidaridad que existe entre lenguaje, pensamiento y la realidad (Freire, 1999).

La escritura a partir de la palabra e imágenes generadoras, también fueron un aporte interesante de Freire en su implementación de la alfabetización con adultos. La imagen, como ya se había planteado en líneas anteriores, resultó provocativa para los participantes, pues les trajo algunos recuerdos agradables de su infancia o momentos que pudieron estar en un aula de clase.

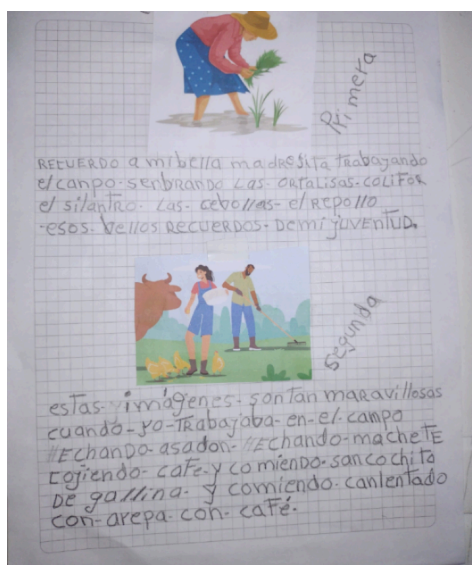


Ilustración 10. Uso de la Imagen generadora

Por su parte, la lectura en voz alta también fue un instrumento de motivación entre los participantes, puesto que, durante la experiencia, se implementó una estrategia de lectura diaria, de manera que hubo un responsable de la lectura correspondiente a cada día con ayuda de un libro ilustrado. Esta actividad permitió conocer el nivel de lectura que tenían los que manifestaron saber leer al principio; como también identificar aquellos que estaban escuchando la lectura y reflexionaban de ella al final de la actividad, esto permitía comprender qué tanto comprendían el texto en contexto y que reflexiones y aportes se podían dar en medio de cada lectura.

Para este ejercicio de lectura en voz alta, las noticias tomadas de periódicos que los mismos participantes llevaban a las sesiones fueron insumos importantes para conocer qué ocurría a nivel mundial, nacional o local a través de las noticias. De manera que quienes reciclaban, se comprometieron a llevar el material que usaban para su trabajo, este no solo era usado para lectura sino también para recorte y pegado de quienes estaban conociendo el abecedario y la conjugación de palabras, así que su trabajo realizado en calle estaba siendo parte de su proceso de aprendizaje por lo que para algunos de los participantes antes era tema de menosprecio el reciclaje, empezó a tomarse conciencia también de la importancia de su labor en la sociedad y como podía retribuir no solo económicamente sino también a su proceso de resocialización y en este sentido de acceder al derecho de leer y escribir

En los momentos que se leían las noticias además de informar, se abrió un espacio para crear noticias propias de lo que se vivía en el territorio donde se desenvolvía diariamente cada participante, de manera que, oralmente exponían los sucesos cercanos a su contexto y siguiente a esto, quienes escribían, lo plasmaron en cartulinas a modo de periódico y redactaban su hecho noticioso. Quienes estaban en el proceso de conocer grafemas y fonemas se les invitaba a dibujar lo que querían informar y posteriormente se acompañaba con un pequeño escrito orientado por algún participante que ayudaba en la escritura.

En la realización de estas actividades se logra articular los aportes de Freire a la Educación Popular en la importancia de generar no solo una lectura textual sino también espacio crítico donde emergen opiniones sobre temas sociales, culturales, educativos y discusiones que se vinculan con la realidad de cada persona en su proceso de enseñanza y aprendizaje, pues la lectura del mundo es primero antes que la palabra escrita lo que genera un vínculo entre las historias, el lenguaje y la realidad de quienes participaron.

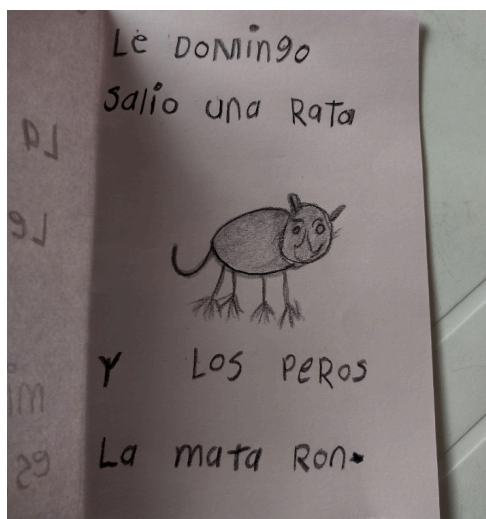


Ilustración 11. Noticia de la semana.

4.2. Experiencias significativas en lectura y escritura

En este apartado se abordó la interpretación de las experiencias significativas para las personas mayores habitantes en calle en el proceso de fortalecimiento de sus habilidades en lectura y escritura, estas fueron resultando en la implementación de algunas herramientas pedagógicas mencionadas en el numeral anterior, lo cual dio cuenta del segundo objetivo específico planteado para esta investigación.

Las actividades relacionadas con la escritura creativa como: cuentos, poemas, mural de lectura y cartilla álbum, fueron parte de las experiencias significativas para las personas mayores participantes, esto resultó finalmente de gran ayuda para la realización de la cartilla álbum de la memoria como producto final de la producción oral y escrita de cada participante en el proceso.

Aunque pareciera muy sencillo decir que los participantes llegaron fácilmente a una escritura creativa, no fue así, pues el trabajo que hay detrás a este logro está relacionado con el deseo de ellos y ellas por aprender a leer y escribir y, sobre todo, que este proceso les significaba algo en su vida. Durante la intervención, se llevó al espacio de práctica, diferentes herramientas, como descarga visual, para que cada participante tuviera referentes simbólicos que les permitiera desarrollar la habilidad creadora.

De acuerdo con lo anterior, Vygotsky (2003) plantea la creatividad desde cuatro puntos de vista bastante acordes al trabajo que realicé con las personas mayores, y cómo la imaginación juega un papel importante en este proceso pedagógico, conectando la fantasía con la realidad para desarrollar la creatividad. La primera forma de relación de fantasía y realidad consiste en que toda elaboración de ideas o imaginación se compone siempre de elementos tomados de la realidad extraídos de la experiencia de las personas.

La segunda forma en que se vincula fantasía y realidad es más compleja y distinta, esta vez no se realiza entre elementos de construcción fantasía y realidad, sino entre productos preparados de la fantasía y algunos fenómenos complejos de la realidad, para la tercera forma de vinculación entre la función imaginativa y la realidad es el enlace emocional que se manifiesta de dos maneras: la emoción exhibida en imágenes que concuerdan con lo que se siente como si se pudiera imprimir aquella emoción de acuerdo al estado de ánimo en ese instante.

Para la interpretación de estas experiencias significativas en el proceso, se va dando cuenta de cada una de las cuatro formas que menciona Vygotsky sobre el proceso de la imaginación creadora, queda evidenciado en la primera experiencia con la creación de cuentos. De estas solo tomo las tres primeras formas que hacen alusión a la creatividad para crear cuentos.

4.3 El cuento, una experiencia liberadora.

Vygotsky (2003) plantea en la primera premisa, cómo la fantasía y la realidad hacen parte de una serie de acontecimientos que las personas han vivido relacionados con su contexto, por tal razón al momento de estimular la creatividad, el sujeto puede contar fielmente lo que le

ha sucedido. Esto se convierte en la primera forma de expresarse creativamente, pues el individuo al ser sometido, por ejemplo, a una pregunta orientadora puede relacionar la fantasía con la realidad y dar una respuesta a la pregunta formulada relacionando lo que sabe sobre el tema.

En la experiencia con la creación de cuentos para estimular las habilidades creativas en la escritura, se preparó una sesión donde la narrativa fuera el eje central de la actividad. Se escribieron letras grandes sobre cartulina, algunas frases que contuvieran las partes gramaticales que componen el cuento: inicio, nudo y desenlace: “había una vez”; “en un día soleado”; “de repente”; “entonces sucedió”; “finalizando esta historia”; etc. Estas frases se introdujeron en una bolsa de papel para que, al momento de la actividad, cada participante metiera su mano y sacara una de ellas. La consigna era, que al ser leídas las frases en voz alta, el grupo fuera dándole sentido y significado a la historia que podría salir de ellas.

Los participantes que tenían una destreza en la escritura más avanzada iban recogiendo en el tablero lo que sus compañeros expresaban. Los participantes que no alcanzaban la competencia de la lectura y escritura eran ayudados por sus pares avanzados.

Cuando los participantes tenían en sus manos la frase, les traje a memoria uno de los cuentos que habíamos leído en una de las sesiones anteriores, así que pregunté si se acordaban de Rosaura en bicicleta o algún otro de los cuentos leídos en la semana y si sabían cómo era que empezaban los cuentos. Uno de ellos manifestó que por lo regular un cuento empezaba con “había una vez”, inmediatamente otro alfabetizando dijo que él creía tener esa frase, le pedí entonces que la escribiera en el tablero y entre todos se hizo el esfuerzo para leerla.

Una vez leída entre toda la frase había una vez, me cercioré de que efectivamente estuvieran conscientes de que la frase era correcta y les sugerí usar la imaginación para iniciar un cuento, se les hizo la pregunta: ¿Desde sus vivencias diarias, ¿cómo creen que se puede continuar esta historia? Una de las participantes se apresuró y dijo:

Participante 1: Había una vez una niña en el campo...

Otro participante levantó la mano y añadió:

Participante 2:... Que había sido desplazada con su familia...

La actividad fue tomando forma y cada participante quería aportar a la historia.

Participante 3: ... Eran días bonitos hasta que llegó la maldad...

Hasta aquí en el cuento se lograba observar que los participantes aún están pegados a la realidad. En la segunda vinculación que hace Vygotsky (2003) sobre la creatividad, está la forma como la realidad se mezcla con la exageración. En la construcción del cuento, esta segunda manifestación de la creatividad la pude ver en el siguiente relato que surge de otra de las frases sacadas de la bolsa:

Participante 4: ... Era un día muy soleado, quería ir corriendo por la vereda gritando y saltando...

Participante 5: Y de repente me encontré en un río hermoso, demasiado caudaloso, eso sí....

Participante 6. ...Lo cruzamos con ayuda de miles de troncos de árboles para llegar al otro lado donde se veía la ciudad...

La exageración es una manifestación de la creatividad que perdura a través de la vida, en los momentos cotidianos es posible que se exagere al relatar alguna historia, de hecho, muy a menudo en el grupo solía pasar este tipo de situaciones, pues entre anécdotas, no se podía olvidar un momento en el que un participante, al preguntarle qué había ocurrido con su tarea de escritura, respondía sutilmente:

“Profe, se me borraron las letras” todos se quedaron asombrados en el grupo por la respuesta de su compañero y empezaron a soltar pequeñas carcajadas, ante su afirmación, se insistió sobre qué había ocurrido con la hoja en la que había escrito su nombre en letras grandes, pero al verse descubierto contó: “Se me borraron las letras, no fue. Se me olvidó escribir las letras profe, disculpe.” -Se reían entre chiste y chanzas-

Con esta anécdota, que casi a diario sucedía en el espacio de socialización y con la actividad planteada en el momento, se observaba que el grupo contaba con esa habilidad para inventar o recrear escenas y que solo necesitaban el estímulo para hacerlo hallando las frases en la bolsa y de esta manera transcurría la elaboración del cuento.

Para la tercera manifestación de la creatividad que plantea Vygotsky, aparece la emocionalidad que no se puede alejar del contexto y de las realidades vivenciadas por los participantes:

Participante 7:... Tenía mucha hambre, también tenía dolor de tanto caminar, no había ayudas, sino necesidad, en la calle de la ciudad me encontré, entre cartones, mugre y vicios...

Participante 8:... Pero en la casita me bendijo Dios con profesoras que me ayudaron a salir adelante, pude comer y ya no dormí más en un andén...

Participante 9.... Colorín, colorado esta historia ha finalizado...

La historia fue tomando forma y en ella se entrelazaban las vivencias particulares que les había marcado el ser habitantes de calle, las emociones suscitadas al recordar los hechos por los que llegaron a habitar las calles como el sentimiento de abandono, la angustia que genera el hambre, el maltrato y desprecio que recibían de la gente y la exclusión social.

Es de resaltar también la imaginación con la que lograron trabajar en equipo y concluir la historia que con un: “había una vez” iniciaron.



Ilustración 12 Construyendo un cuento.

En esta experiencia de inventar historias a través del cuento, el texto Gramática de la Fantasía, describe formas creativas de incentivar a la escritura e invita a la imaginación creadora como lo describe Rodari (2008):

A quien sabe el valor liberador que puede tener la palabra. Todos los usos de las palabras para todos me parece un buen lema, tiene un bello sonido democrático. No para que todos seamos artistas, sino para que ninguno sea esclavo (p. 1).

Además de la liberación que menciona el autor al hacer uso de este tipo de herramientas, pues al no tratarse de un ejercicio impuesto que, teniendo un patrón de guía en el cuento, tampoco era una camisa de fuerza para responder según esa guía, sino que en el camino iban fluyendo las ideas y se fueron plasmando de acuerdo con el conocimiento de cada participante. Estos aportes de Rodari (2008) resultaron importantes en el ejercicio pedagógico de esta

experiencia llevada a cabo con las personas mayores habitantes en calle al incluir sus vivencias en el proceso de lectura y escritura, pues no resultaba alejado de la realidad de cada persona mayor.

Ese acto liberador que menciona el autor, conjugado con herramientas pedagógicas como la narrativa primero desde la oralidad y luego incentivando la escritura a través de frases provocadoras, hizo que la actividad realizada con los alfabetizandos habitantes en calle tuviera un sentido y significado para el acto de leer y escribir. Elaborar el cuento en conjunto desde las experiencias de cada participante tuvo un doble efecto en el acto pedagógico, el deseo por escribir y la catarsis colectiva sobre sus frustraciones.

Las experiencias pasadas como las presentes hicieron parte de la escritura creativa; cada persona puso su toque de imaginación en el descubrimiento de habilidades para inventar personajes, recrear historias y proporcionar, un final a una historia ya existente.

En una de las sesiones de escritura creativa se tomó la primera carta del libro *Cartas a Cristina* de Paulo Freire (1996). Una carta que evidenciaba la cruda realidad de la niñez en la vida real del autor y que no se alejaba de la realidad social que vivieron muchos de los participantes en su niñez o parte de su adolescencia y juventud. La historia estaba escrita de la siguiente manera y se procedió a leer en voz alta intercalando los tonos de voz:

Sin embargo, en realidad no fui un niño desesperadamente solo, ni tampoco un niño no amado. Jamás me sentí ni siquiera amenazado por la duda sobre el cariño que se tenían mis padres, como tampoco de su amor por nosotros, por mis hermanos, por mi hermana y por mí. Y debe de haber sido esa seguridad la que nos ayudó a enfrentar razonablemente el problema real que nos afligió durante gran parte de mi infancia y adolescencia: el del hambre. Hambre real, concreta, sin fecha señalada para partir, aunque no tan rigurosa y agresiva como otras hambres que conocía. De cualquier manera, no era el hambre de quien se opera de las amígdalas ni la de quien hace dieta por elegancia. Nuestra hambre, por el contrario, era la que llegaba sin pedir permiso, la que se instalaba y se acomodaba y se iba quedando, sin fecha para partir. Hambre que, de no ser amenizada, como lo fue la nuestra, va transformando el cuerpo de las personas, haciendo de él muchas veces una escultura de aristas, angulosas. Va afinando las piernas, los brazos, los dedos. Va escarbando las órbitas en las que los ojos casi se pierden. Como era el hambre más dura

de muchos compañeros nuestros, y continúa siendo el hambre de millones de brasileños y brasileñas que por su causa mueren anualmente (Freire, 1996, p.33).

Después de leer el fragmento se preguntó al grupo si habían vivido una situación igual o si les parecía familiar. La pregunta suscitó un diálogo entre los participantes en donde afloró la angustia que generaba la lucha por sobrevivir en la calle, el hambre y los diferentes tipos de maltratos a que son sometidas las personas sin hogar. Igualmente, se conversaba sobre las maneras creativas para resolver las necesidades diarias en la vida de calle, bien fuera “retacando” que significa pedir alimentos o dinero a quienes transitaban por la ciudad o a establecimientos comerciales, también reciclando o hallando algún tipo de alimento entre los desechos, vendiendo algún artículo o en algunas situaciones recordando lo que algunos hacían en su juventud, cometer actos delictivos para poder adquirir lo que se necesitaba.

Muchos aclararon haber dejado ese tipo de hábitos en calle, pues venían un proceso de resocialización que, al vincularse al emprendimiento y vida laboral, no encontraban la necesidad de retomar esas formas de sobrevivir mediante ese tipo de hábitos callejeros, por lo que en ese momento algunos tenían una chaza o maletín en el que llevaban dulces, velita aromáticas o bolsas para vender y poder obtener sus ingresos, otras personas hacían otro tipo de oficios de acuerdo a sus posibilidades y conocimientos.

Freire (1976) plantea que, en la alfabetización de adultos la relación que tiene toda lectura de un texto antepone la lectura de un contexto, lo que implica una comprensión profunda más allá de la producción académica, una comprensión crítica de las personas con la realidad y con su propia realidad, lo que hace que el sujeto no sea un objeto de estudio, sino un sujeto que está potenciando su conocimiento con los conocimientos que se están poniendo en práctica. (p. 26) Esto comprendido desde las formas de vida de cada participante articulado a su proceso de aprendizajes y fortalecimiento en sus habilidades lectoescritoras.

Una vez se termina el análisis del fragmento leído y habiendo entrado en el contexto de las realidades vivenciadas, se pidió a los participantes que mencionaran para ellos quién era Cristina y porque el autor le escribía cosas tan personales de su niñez y su familia. Esto causó todo tipo de respuestas, incluso algunos se describieron a sí mismos como si fueran el autor y que Cristina sería una enamorada, una vieja amiga, una hermana o una sobrina, así que cada participante coloreaba la imagen que acompañaba la lectura y escribían sus nombres en la hoja.

Se cerró la actividad solicitando al grupo que le dieran un final a esa historia, de acuerdo a lo que ellos creían sobre cómo debería terminar esa historia.

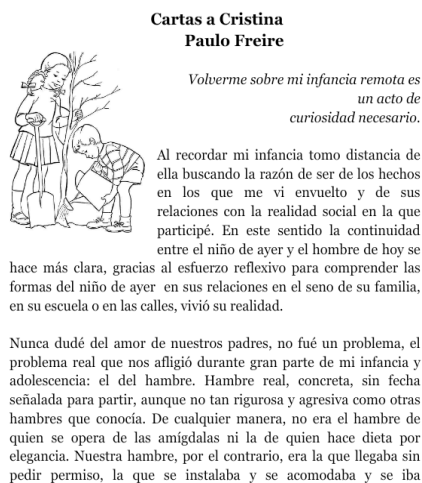


Ilustración 13. Fragmento de Paulo Freire, *Cartas a Cristina* (1996).

Las historias cada una fueron tomando un final distinto, algunos decidieron que el personaje principal quien remitía la carta había estudiado y se había convertido en doctor y tenía mucho dinero para comer lo que quería, otros continuaban describiendo la difícil situación económica del personaje y algunos se pusieron en los zapatos del personaje y decidieron concluir con su propia historia de vida, demostrando que las adversidades no fueron para siempre, sino que finalmente había esperanza para quienes pasaban necesidad, reconociendo también los cambios sociales que se han venido dando con el paso del tiempo y el proceso que estaban llevando a cabo como beneficiarios de la Fundación Samaritanos.

A continuación, la siguiente ilustración demuestra uno de los finales de la carta escrita.

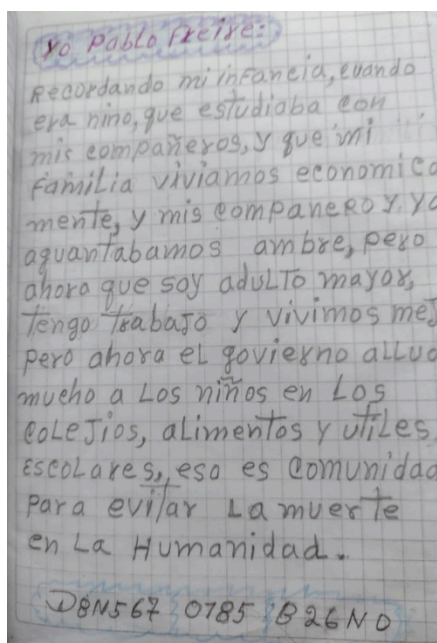


Ilustración 14. Inventando el final de un cuento.

4.4 Poesía: realidades de la calle expresadas en letras

Entre las experiencias que llevaron al grupo a fortalecer sus habilidades en la escritura, la poesía resultó siendo una forma interesante de motivación para que el grupo pudiera abrirse y contarles a otros, un mundo desconocido, pues en el camino de ir hilando las historias se escuchaba la dura realidad de la vida en calle, pero también la resiliencia, voluntad y esperanza que se requiere para superar las situaciones adversas de lo que se vivencia en las calles, algo que con un empujoncito de amor e inclusión social, se puede lograr la vida digna que toda persona se merece.

Si bien es cierto la actividad de construcción del cuento generó, o hizo emerger habilidades en la escritura, escribir poemas les resultó más emotivo e íntimo. Se pudo observar que para unos contar su vida de esta manera era más sencillo, para otros aún era difícil abrirse, pues implicaba, en cierto modo, mostrar vulnerabilidad al recordar acontecimientos dolorosos en sus vidas.

Para el desarrollo de esta actividad se pegaron en el tablero letra a letra el título: La poesía. Se pidió al grupo que hicieran el esfuerzo por leer la palabra que estaba pegando y descubrieran de qué se trataría el tema a trabajar en esa ocasión. Al descubrir el título

empezaron a decir: “dice poesía, dice poesía” lo repetían en voz alta, por lo que se les preguntó ¿qué significa para ustedes esta palabra? Cada participante daba su opinión y las respuestas las iba escribiendo en el tablero para unificar el significado de acuerdo a sus pre saberes y conocimientos sobre el tema.

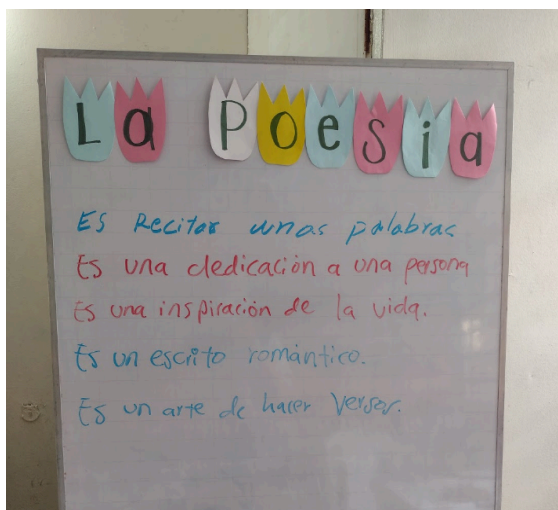


Ilustración 15. Definiendo la poesía.

Participante 1: Poesía es recitar unas palabras

Participante 2: Es una dedicación a una persona

Participante 3: Es una inspiración de la vida de lo que uno ha vivido, es recordar cuando uno era más joven.

Participante 4: La poesía es la inspiración de lo que uno siente

Participante 5: Es un escrito romántico

Participante 6. Es un arte de hacer versos

En esta sección se observa que el grupo traía saberes previos sobre este género literario, la idea era concentrarse en afianzar el concepto a través de la lectura y tomar como referencia un poema de Jairo Aníbal Niño titulado cuando llegué del colegio. Una vez leído el poema les pregunté qué les había parecido. Algunos manifestaron que les traía recuerdos de su niñez, del amor y de las diferencias entre los personajes del poema y de las propias, otros simplemente se limitaron a relatar lo que comprendieron del poema.

Seguidamente, se les hizo la pregunta si les gustaría hacer poesía, algunos contentos dijeron que sí, otros negaron con la cabeza, se preguntó a estos últimos porque les parecía descabellada la idea y comentaron que eso era para quienes tuvieran esa profesión. Este

comentario motivó a recitarles una poesía de autoría propia que se había preparado para el encuentro, recordándoles finalmente que sí se podía hacer poesía.

"Mi nombre es Sara y nací en la ciudad de Cali, mi piel es canela y mi sonrisa es tan grande como los granitos de arena. La lluvia es como mi mejor amiga, en ella me refugio, me encuentro, me pierdo y siento que soy libre de ser y de seguir siendo. Un día me levanté silenciosa ante un gran sueño, quería estudiar, conocer lugares y gentes, poder realizar una gran labor, y resulta que ante la adversidad y mi pasión me encuentro hoy aquí aprendiendo en Samaritanos con el adulto mayor" (Texto propio.2022).

Al escuchar el grupo la poesía que había escrito, y, como era de costumbre, cada que se hacía una intervención por parte del equipo o de los mismos participantes, empezaron a aplaudir. Esta situación motivó a que algunos se animaran y empezaran a recordar versos y mezclarlos. Uno levantó la mano y exclamó en voz alta:

"Ayer pase por tu casa y te regalé una rosa, porque descubrí que eras muy hermosa"

"Exacto" les dije, "eso es poesía". Después de haber logrado una motivación de forma oral, se invitó a que plasmarán en sus cuadernos algo sobre lo que les gustaría escribir, también en cada sesión siempre se recalcó que era muy importante que al finalizar sus actividades escribieran su nombre para que se supiera de quién era la autoría de cada producción escrita.

Una vez sensibilizado el grupo sobre la poesía, la idea de la actividad era contar lo que les gustara, que podían contar lo que más les hacía feliz, podría ser un sueño, agradecimientos o recuerdos, de manera que el ejemplo de poesía que se recitó anteriormente se podría tomar de referencia y que en el transcurso de su escritura siempre se estaría brindando la compañía y guía necesaria, esto para que tuvieran su toque personal y se pudiera incluir la rima que era algo que les llamaba la atención de la poesía.



Ilustración 16. Participante leyendo su poema al grupo.

En la realización de la tarea planteada, hubo necesidad de apoyar a algunas de las personas mayores para escoger el tema, mientras que otra parte del grupo estaba concentrada en la actividad. Algunos preguntaban si podrían escribir sobre su juventud, que les gustaba traer ese recuerdo y escribirlo, por supuesto que era válido para su poesía. Entre algunos temas que mencionaron para hacer su escrito; unos mencionaron el amor incondicional por sus animales compañeros, otros se concentraron en escribir su oficio en el reciclaje, el momento cuando llegaron por primera vez a vivir en la ciudad de Cali; el día que conocieron a su padre, cómo les pusieron el nombre y entre otros, como el agradecimiento a la institución que los recibió a pesar de su condición de vida en calle.

La actividad requería tiempo, dedicación, imaginación y acompañamiento, aun así, surgieron las primeras poesías de aquellos más avanzados en escritura y antes de finalizar la sesión, algunos se atrevieron a recitarlas en voz alta. Otros que aún no estaban alfabetizados, oralmente organizaron poemas y pidieron el favor que ayudará en su escritura y al final siempre pedían a alguno que por favor se los leyera para comprender lo que habían expresado oralmente.

Cabe señalar que algunas de las poesías escritas o relatos en forma de cuento que surgieron de la actividad, se fueron dando con diferentes ayudas pedagógicas y formas lúdicas que incentivaron a continuar con la creación del escrito, también se recalca que la creación de cada poema no tomó una sola sesión, sino que tomó varios días de encuentro alternados, de manera que en los espacios dedicados a esa poesía había una imagen generadora o el diseño de

las fotografías personales que se tomaron al inicio de los encuentros, las cuales se usarían para acompañar los poemas, en algunas ocasiones implicaba también empezar de cero, como en el caso de quienes no habían asistido al primer encuentro sobre poesía e iban llegando al lugar, invitados por primera vez por alguno de sus pares.

Los títulos de cada poesía fueron surgiendo a medida que se iba escribiendo, algunos ayudaban a crear los títulos de las poesías de los otros cuando las escuchaban en voz alta y cada uno fue formando un escrito creativo de su historia de vida. Entre los primeros poemas escritos, destacó la emoción que sentían quienes habían realizado su producción escrita, en la primera sesión se escribieron unos cinco poemas, de los cuales fueron motivación a los otros para continuar con sus escritos.

Cuando se invitó al grupo que compartieran lo que habían escrito, uno de los participantes se puso de pie, y no dudó en recitar al grupo con orgullo el poema que tituló

El andariego:

“Mi nombre es Nelson, soy de Pereira y de todos lados,
vengo y conozco muchos lugares del país, como muchos de ellos,
lugares amargos, oscuros, otros de gozo y sufrimiento,
Otros de alegría y amor.
Medellín y Manizales me traen recuerdos viviendo
del amor de la juventud, ahora vivo en Cali feliz
y contento de todo lo aprendido”.

A continuación, se exponen 18 poemas creativos realizados por las personas mayores:

El rey de los animales

“Mi nombre es Cicerón y me gustan los animales,
quisiera tener una parcela para tener un gato y un perro,
esta sería mi mayor felicidad.
Niña es la gatita de colores muy bellos como el tigre de bengala,
niño es de colores, amarillo y juguetón en la terraza
me siento contento con estos dos animalitos”.

El mundo de la alegría

“Yo vine de mi tierra huyendo de la creciente, de la tempestad y la pobreza, no encontraba trabajo y no tenía que comer, aguantaba también mucha hambre, pero una decisión me hizo ceder, ahora tengo buena vida, ahora tengo donde ir a comer, porque Dios me ha ayudado con buenas personas, por ejemplo, en Samaritanos me dieron la mano, gracias a Dios que ya no sufro por comida, por dormida, ni por drogas, porque en Samaritanos me pagan la vivienda, es un mundo de alegría y me siento dichosa de vivir tan feliz”.

El caminante:

“Me vine de Bogotá a Girardot, duré ocho días bañando y pescando en el río Magdalena, después vine al Espinal, pasé a Buga y Cali, andando las calles fui a Ser gente y los profesionales me mandaron para Samaritanos ahí llegué a la casita juiciosa estudiando. Amén.

La compañía más bella:

“Me gusta sacar a pasear a Rocky para hacer sus necesidades. Tengo un bebé que se llama Choky, Harold y yo la queremos mucho. Esta también es mi perra, se llama Tremenda, yo duermo con ella para que los demás no me le peguen a ella.

Es tanto el amor por los animales, para mi Pega, que es una de tantas que gracias a Dios me la puso en mi camino, ella tirada en la calle estaba, cachorrita y ahora tiene una hija que se llama choco miel, aun con una enfermedad grave, en Samaritanos me la curaron así se ha alentado a más de uno gracias a Dios y a los Samaritanos.

Ahora sigamos con Tobi, un animalito que también encontramos abandonado, Dios me lo puso en mi camino, Él era despreciado por la infección que tenía en su piel pelada, verrugas grandes y gruesas, pero ya está sanando desde que entramos a Samaritanos”

La forma que trabajo

“Mi nombre es Oscar y vendo camisetas, medias, confites, chuspas para la basura, compro, reciclaje para revenderlo y de esa manera me sostengo

para mi comidita y el arriendo. Gracias a Dios también,
 al Espíritu Santo y a la virgencita que tenemos nuestra casita aquí presente,
 a las profesionales y doctores que nos enseñan muchas cualidades,
 a la profesora Sarita y los profesores muchas gracias porque
 estoy aquí para seguir aprendiendo.
 Este es una pequeña parte de mi larga historia
 y con cariño les escribió Oscar”.

La negra:

“La negra es mi perrita, yo la quiero mucho,
 me acompaña todos los días a trabajar,
 me acompaña a comer, me acompaña a dormir,
 me acompaña a hacer mandados, me acompaña a la casita,
 por eso la extraño cuando no estoy a su lado,
 la negra es mi más hermosa compañía”.

El chacero:

“Soy Juan Bautista, chacero de profesión,
 vender para mí es un arte, vendo dulces, cigarrillos,
 tengo clientes buenos y no tan buenos, algunos son estupendos,
 dejan bonificaciones, otros tramposos, pero yo no me dejo.
 Por el Cam de la ciudad de Cali camino, recordando el Cali viejo”

Mis mascotas:

“Mi nombre es Jorge y me gustan los animales,
 me gusta sacar tiempo para compartir con ellos
 y sentirme feliz con su buena compañía. Montana es un perrito
 que le encanta el juego, es de color blanco con mostaza
 y gatotui es la gatita de colores gris con rayas blancas”.

Felicidad:

“Era el año 1954 cuando llegué muy joven a Cali, tenía por ahí unos 14 años.
 Recuerdo mucho ese tiempo porque pasaba un año de la explosión
 del siete de agosto y llegaba en busca de mi padre,
 aunque antes de encontrarme con mi padre,

por pura casualidad me encontré con una conocida llamada Vicenta, al verla, sinceramente me dio mucha felicidad. Vicenta fue el contacto para encontrarme con mi padre y a partir de ahí, mi vida cambió, esta es una parte de mi historia, y colorín colorado, esta historia hasta aquí les he contado”

Reciclador de oficio:

“Me hace feliz mi trabajo, yo reciclo, papel, chatarra, botellas y prensa, estoy orgulloso de lo que hago, vivo de mi trabajo y es mi motivación para madrugar, además, soy muy activo y formal”

Recuerdo de mi juventud:

“Al recordar el tiempo de mi pasado, yo era muy alegre, porque estaba joven. Mi deporte favorito era el ciclismo, aunque había un problema familiar y económico, no pude realizar el sueño que anhelaba, pero ahora estoy estudiando, quiero emprender proyectos porque ahora estoy aprendiendo mucho y montar un taller de bicicletas es uno de mis mayores sueños”

Nemo es mi nombre:

“Mi nombre es Nemo y mi papá era capitán de barco y leyendo un día encontró mi nombre. Yo llegué de Satinga Nariño buscando un futuro en Cali, pasé muchos días tristes en la pandemia, pero hoy estoy en la casita muy feliz y estudiando.

Desamparada pero suertuda:

“Vengo de Guapi Nariño, llegué al parque Santa Rosa de Cali. Luego un día me quedé durmiendo dónde doña Blanca, que al llegar me vio y me llevó a trabajar. Aunque era una niña y a pesar de todos los problemas y todo lo que viví, le doy gracias a las profes que me quieren como a una hija y hoy me siento muy contenta de estar aquí en la casita”

Un cupo necesito yo:

“Soy Álvaro y de Jamundí vengo, llegué a Cali a los 11 años y un buen amigo me encontró, me enseñó una maravillosa labor: El reciclaje es una verdadera profesión. Otro buen día a los Samaritanos

llegué, y con la Doctora Libia Fanny me encontré, le dije:
 ¡un cupo necesito yo! Sin pensarlo hoy estoy aquí,
 muy feliz en la casita donde me enseñan porque estudiando
 estoy y colorín colorado hasta aquí esta historia ha terminado”

El papelerero

“Me gusta mi trabajo, reciclo, papel, chatarra y plásticos, muchas cosas interesantes he encontrado, por ejemplo, oro, plata y aluminio. Camino por distintos barrios del sur de Cali El departamental limonar Capri las Vegas y Mayapán es mi negocio y eso me hace feliz, así como venido a la casita, estudiar y estar con mis hermanos y amigos, aquí termina mi cuento, Soy Gustavo el papelerero” (Entrevista Gustavo)

El amor que no tenía

“Nací en el sur del Huila, fuimos dos hermanos y quedamos huérfanos muy pequeños, de 4 años y 3 meses. Llegué a esta hermosa ciudad culta y cívica por excelencia, dónde he pasado tristezas y alegrías, pero yo nunca he dejado de luchar, pero a uno siempre le falta algo y hoy en día he encontrado lo que me faltaba, en la casita tengo el aprecio y el amor que no tenía”

Firmo orgullosa

“Orgullosamente, soy Tumaqueña, servicial y trabajadora,
 vivo muy agradecida por esta suerte que Dios me ha dado,
 tengo una esperanza grande en mi familia que son mis profesoras,
 ellas me quieren mucho y yo las quiero a ellas. Nieves también me adora,
 es mi gatita que busca el cariño de Ana Ligia y Jeffrey
 cuando no estoy con ella. Estoy muy contenta de estudiar,
 antes no sabía leer y ahora firmo mi nombre orgullosamente donde
 quiera que vaya”

Esta compilación de poemas recogían parte de las historias de vida de cada persona mayor, demostrando así que podían no solo leer a un autor de noticias o de algún libro, sino que en esta oportunidad serían ellos mismos quienes escribieran para alguien más, relatando la transición de su vida en las calles, transmitir la alegría al mencionar en su escrito la felicidad que les generaba el hecho de leer, escribir y para algunos lo más importante: saber firmar.

Esto último se puede interpretar como el verdadero significado que tiene la alfabetización en personas mayores que habitan la calle, puesto que el interés de cada ser humano es distinto y si para algunos es importante terminar una carrera técnica, profesional, el bachillerato o una maestría, para otra población, como en este caso, la firma que es la identificación personal era una gran motivación para estudiar en esta etapa de la vejez.

Ahora bien, cómo se escribió al principio, en el grupo había personas que tenían ya un conocimiento previo de aprendizajes en lectura y escritura, pues en su niñez alcanzaron a cursar por lo menos hasta segundo de primaria, a estos se les fortalecía y guiaba para el primer ciclo de nivelación escolar, otros, por el contrario, hacían parte del grupo de alfabetización, así que, en algún momento, alguno podría haberse rendido en esta actividad, pero las ganas de lograrlo era más grande. En algún momento se oyó decir que era muy difícil escribirlo, pero narrarlo era más fácil, pues conocían su propia historia y cómo sucedía cada situación, cuando alguno se equivocaba, por ejemplo en ortografía o en fechas, se buscaba la solución al error o se tomaba un recurso para mejorar la redacción al completar la idea.

En este sentido, Rodari (2008) afirma que de los errores se aprende acotando a un viejo proverbio, por lo que el mismo autor menciona que podría hablarse de un nuevo proverbio, como por ejemplo, se puede inventar de los errores. De este modo, los poemas tuvieron un borrador y se iban perfeccionando cuando los unos leían y escuchaban a los otros.

Dicho esto, el último poema, cruzó por varias etapas. Una participante quien fue una de las que manifestó interés por la actividad por encontrarla muy llamativa, se arriesga a contar su poema para que se le ayude a transcribir, pero en la medida en que iba armando sus versos, venía a su memoria situaciones adversas que atravesó en su niñez como: la violencia, el maltrato, el consumo de drogas y sus diferentes maneras de defenderse para sobrevivir en las calles ; estos recuerdos habían dejado huellas en ella, las cuales le iban generando todo tipo de emociones al recordarlas, lo que impedía la fluidez en el escrito, pues no era solo sus recuerdos lo que la afectaban sino también escuchar a sus pares.

Cuando se expresa que cruzó por diferentes etapas fue porque se escribió muchas veces y se borró otras cuantas. La persona atravesaba una crisis en su salud física y emocional, por lo que siempre se requirió ayuda por parte del equipo interdisciplinario en su acompañamiento, a pesar de esto, nunca desistió en dejar de asistir al grupo, por el contrario, cuando faltaba a alguna sesión, buscaba la forma de ponerse al día con otros participantes.

Finalmente, el escrito resultó siendo un emotivo y lindo poema sobre el proceso de aprendizaje que ella estaba viviendo en ese momento. Pudo superar las circunstancias del pasado, ponderando situaciones positivas de su presente, pues lo que hacía feliz en su momento fue lograr escribir su firma sin solicitar nunca más intermediario para firmar en los listados de asistencia o cuando visitaba al médico, un motivo por el cual estaba agradecida y fue lo que quiso manifestar en su poema escrito, por lo que fue una experiencia significativa para quienes participaron como para quien guiaba en el momento para luego sistematizar la experiencia.

La experiencia de escribir poemas con los participantes permitió como al inicio, conocer los grados de alfabetización que traían al encuentro al igual que quienes se iban sumando al espacio, los que aparentemente estaban avanzados en lectura y escritura, no necesariamente comprendía lo que leían y escribían, lo que podría decirse que estaban en un grado de alfabetización funcional. Se podía observar también que los que manifestaban no escribir ninguna letra, si las conocían, pero no sabían qué hacer con ellas, estos estaban en una etapa pre-silábica. Otro grupo que definitivamente no había tenido ningún vínculo con la lectura y escritura, requerían mayor atención para el proceso de alfabetización. Por su parte, quienes estaban avanzados en lectura y escritura, continuaron fortaleciendo sus habilidades creativas durante el proceso, demostrando su interés por escribir y por leer de corrido, como lo manifestaban en los encuentros.

4.5 El Mural de lectura.

Para esta tercera experiencia, se implementó una herramienta pedagógica que nace a partir de la necesidad de propiciar un ambiente de aprendizaje adecuado a las necesidades de las personas mayores. El lugar donde se realizaban las sesiones contaba con paredes sin ningún tipo de ilustración o mensaje educativo, aunque al inicio de los encuentros se había decorado una parte de las paredes con ilustraciones artísticas, en ninguno había algo que tuviera letras del abecedario o mensajes alusivos al proceso. De manera que se implementó la idea de diseñar un mural de lectura mensual en el que se plasmara una frase célebre que tuviera que ver con el proceso de lectura y escritura que estaban viviendo las personas mayores.

El mural se diseñó con la colaboración de cada integrante del grupo, se les comentó la idea y cuál sería la función que cumpliría el mural en su proceso, por su parte, alimentaron proponiendo pegar letras grandes para ir las conociendo. Así que para poner en marcha lo dicho,

en una de las sesiones se prepararon en fomi las letras en tamaño grande para pegarlas en las paredes sobre pliegos de papel café y allí se pegaron las letras elaboradas en foami. Se puso como título *Mural de Lectura*.



Ilustración 17. Diseño del mural de lectura.

Mientras unos escarchaban las letras, otros colaboraban decorando el libro gigante de papel que iría debajo de cada apartado escrito. La idea de este mural era que se pudiera conocer una frase inspirada por algún autor, con el propósito de motivar a la lectura y reflexión de lo que se estaba leyendo. Otro de los objetivos del mural era poder articularlo al aprendizaje del abecedario con las personas que estaban en ese proceso de reconocimiento de las letras y que de manera visual lograrán encontrarse con algunas frases conocidas o letras que se estuviera trabajando en el momento.



Ilustración 18. Mujeres participando de la lectura de la semana.

El mural fue el pretexto perfecto para trabajar frases célebres de autores claves y de importante referencia para esta sistematización. Rodari (2008) permitió situar a los alfabetizandos en el proceso liberador que conlleva acceder a la lectura, no solo de un texto escrito, sino de la reflexión en la lectura de sus contextos, del proceso educativo que en el momento estaban vivenciando y que mediante de esa frase escrita en el mural pudieran reflexionar siendo conscientes de ser sujetos de derechos pensantes y agentes críticos de su proceso educativo.

Se hizo uso de la frase célebre que anteriormente se citó sobre el uso de palabra escrita y la libertad que se produce al escribir, no como un ejercicio simplemente limitado a la gramática y memorización sino como un proceso democrático para la comprensión de las realidades que se viven en la sociedad. Esta frase despertó la curiosidad de las personas mayores para asumir de manera crítica su proceso, lo que llevó a reflexionar sobre la esclavitud que se mencionaba en cuya frase, y las vivencias que habían tenido por ejemplo al no saber firmar, al ser rechazados en una buena oportunidad laboral por no tener un título académico, el no distinguir el valor real los billetes o tener que sacar siempre su cédula para que alguien más escriba sus nombres y número de identificación.

Esta forma de relacionar las vivencias en cada encuentro llevó a recordar lo que algunas de las participantes mencionaron al inicio de los talleres, pues en algún momento se tildaron como “burras”, pues el hecho de ser viejas las hacía sentir inseguras de lograr realizar las tareas propuestas, también decían: “loro viejo no aprende hablar” lo que fue transformándose a medida que exploraban sus habilidades y despertaban su creatividad para escribir y entender lo que leían tanto en los encuentros, como las vallas publicitarias por ejemplo, los anuncios de las tiendas donde recorrían por las calles y así sucesivamente.

De igual manera, quienes no creían poder dibujar, descubrieron que tenían esa habilidad al intentarlo observando láminas, recreando los dibujos que se hacían en el tablero o expresando algún recuerdo cuando se les pedía que dibujaran según el tema. Otros consideraron no alcanzar a escribir algo para otros como un cuento, una carta en poesía y poco a poco se fueron empoderando de sus habilidades descubiertas y conocimiento para mostrarlo a los demás.

La segunda frase, que tomé prestada del maestro Paulo Freire, resultó muy interesante y significativa para algunos de los participantes, quienes decidieron memorizarla para exponerla en la ceremonia de graduación que se celebra como parte de la nivelación escolar:

"Todos nosotros sabemos algo, todos ignoramos algo, por eso aprendemos siempre".



Ilustración 19. Lectura de reflexión semanal.

Con la frase de Freire (2005) se quiso dar a conocer es el valor de los conocimientos de las personas, pues al inicio de la práctica profesional, lo que se percibía era un grupo tímido y con miedo a aportar, acostumbrados quizás a esta educación bancaria que culturalmente hemos estado expuestos, lo que empieza a transformarse a medida que el grupo toma confianza pues observan que el aprendizaje se daba de manera horizontal: estudiante- orientadora, orientadora-estudiante.

Entre las anécdotas más recordadas y que hace referencia al poder que tiene el que sabe algo, fue que siempre equivocadamente, hacia el llamado a un participante “Néstor” y nunca hubo corrección por parte de la persona hacia la orientadora, no había un documento de identidad para corroborar, pues, estaba en trámite contrabajo social, y en las firmas de listado de asistencia o de sus trabajos escribía siempre manuscrito. Solo hasta el día que se empezaron a escribir las poesías se cayó en cuenta de que ese no era su nombre, en realidad se llamaba Ernesto y ante el

asombro, se le preguntó por qué no había corregido, lo que él respondió: *“usted es la que sabe profe”* Sus compañeros también creían que era Néstor y se volvió la situación tema de conversación y reflexión crítica sobre el poder de la palabra, la manifestación de los hechos históricos de la vida en calle, de las personas mayores y las formas que se había educado para solo escuchar, atender, memorizar y callar así se estuviera equivocado ante la “autoridad”.

4.6. Cartilla álbum de la memoria. No se necesita ser experto para ser un gran escritor.

La cartilla álbum de la memoria fue el material que dio como resultado de la experiencia pedagógica escrita anteriormente, resultado de los encuentros y escritos que las personas mayores aportaban a este proceso de elaboración de la cartilla. Cuando los participantes leían o escuchaban cada libro como, poesías, historias cortas, fábulas o cuentos, reflexionaban de la situación de los personajes, los colores de las imágenes, las emociones suscitadas y el asombro de que alguna persona hubiera escrito o inventado algo de tal forma.

La invitación con este material fue a crear su propia historia de manera creativa, donde ellos y ellas fueran los personajes y autores de sus relatos, como un acto revolucionario ante lo normativo, donde solo se lee lo que está escrito y que solo escriben “los que saben” y tienen esa profesión o hábito. Este material recogió los relatos cortos de historia de vida de las personas mayores que anteriormente se mencionaron y participaron en la escritura de poesía.

La cartilla tuvo su intencionalidad de afianzar esas habilidades que con amor, esfuerzo, paciencia y creatividad las personas mayores creyeran en sí mismas, en sus capacidades, habilidades para crear, inspirarse y representar su proceso de resocialización mediante poemas o cuentos, demostrando que en cualquier momento de la vida, se puede aprender y que como ciudadanos tienen derecho a la participación social.

Las expresiones poéticas y formas de superación de la vida en calle escritas en la cartilla incluye fotografías de cada persona que participó en el proceso, así como su edición y diseño, por esto también se llama “álbum”. Para su realización se tuvo en cuenta los escritos, resultado de la producción de cada participante, que recoge donde se refleja los aprendizajes, sueños, recuerdos, formas de superación de vida en la calle y el mundo que los rodea.

Para la realización de la cartilla álbum, se tomó una fotografía a cada participante con previa autorización para incluir su imagen en el libro, junto con sus escritos, se propuso decorar cada foto con una herramienta llamada Canva, cada persona eligió las figuras que

deseaban acompañar su imagen, algunos eligieron animales como perros, gatos o pajaritos, también eligieron flores o colores que les gustaban a cada uno particularmente.

El proceso de fotografiarlos fue una vivencia significativa para los participantes, cuando se les mostraba la foto proyectada en la computadora, se reían de sí mismos y se asombraban verse diferentes en fotografías, el enfrentarse con su propia imagen, les hacía reflexionar sobre las huellas que la vida en la calle ha dejado en su rostro, cicatrices, heridas, sufrimiento como el sistema de interpretación cultural y los actos de significado en la psicología popular,

En efecto, la forma misma de nuestras vidas, ese borrador preliminar de nuestra autobiografía, sujeto a cambios incesantes, que llevamos en la cabeza, nos resulta comprensible a nosotros mismos y a los demás solo en virtud de esos sistemas culturales de interpretación. (Bruner 1991, p.47)

Teniendo en cuenta esto, las personas mayores del grupo al habitar las calles durante mucho tiempo manifestaban recordar cómo eran antes y los cambios que tenían en la actualidad al pasar los años, así que el verse sí mismos mediante una fotografía, les causaba curiosidad, a otros entusiasmo por llegar a una edad avanzada pese las circunstancias y otras admiraciones del cuerpo humano en ese autorreconocimiento.

Esta experiencia demostró la motivación e interés de las personas mayores por asistir al espacio, de manera que cada vez fue aumentando el grupo. Esto consistía en el voz a voz con sus pares y en la alegría de compartir a los demás, un ejemplo de ello fue lo que significó haber aprendido a firmar sus nombres en la planilla de asistencia después de estudiar el abecedario jugando, recortando y pegando las letras sin ayuda de sus pares, por otra parte, al responder las preguntas grupales que se hacían sobre su proceso manifestaban:

- ☐ No sentir frustración y ser estafados al realizar sus actividades de reciclaje por desconocer la suma, resta o multiplicación de dinero.
- ☐ Lograr firmar su nombre y apellidos completos sin ayuda de terceros.
- ☐ Comprensión y reflexión de textos leídos o escuchados.
- ☐ Motivación para leer una nota diaria del periódico o de algún libro.

- Reconocimiento de habilidades para imaginar, crear y plasmar mediante escritos.
- Mejoramiento de la ortografía y puntuación.

Estas afirmaciones demostraron la transformación del grupo y la percepción de las personas mayores al inicio de la experiencia, ya no se oía los comentarios “loro viejo no aprende hablar profe” o “Los burros no aprenden y yo soy una burra” “no sirvo para dibujar ni pintar, eso es para los que saben”.

4.6.2 Comunicando aprendizajes.

La cartilla álbum fue impresa, de manera que se encuentra disponible también digital para quienes desean acceder a esta y conocer la experiencia de fortalecimiento de habilidades en lectura y escritura. Esta misma se socializó tanto con el equipo de trabajo, las directivas de la fundación y el grupo de personas mayores que participaron en su producción como las que no habían estado presentes en la experiencia.

Toda experiencia de Educación Popular es necesaria analizarla, comprenderla, compartirla y reflexionar de ella para mejorar y comprender los significados y beneficios que la población da referente a ese proceso, en este caso el aporte a la dignidad de la persona mayor habitante en calle y que participa constantemente en su resocialización. Al socializar la experiencia con los participantes y revelar la cartilla impresa, demostraron admiración sí mismos al verse en una foto con un escrito de ellos mismos en un “libro” diferente de los que habían leído en cada encuentro, diferente de una noticia o aviso en el periódico, se reconocían entre autores, de modo que, alagaron y felicitaron a sus compañeros por lo que habían logrado en cada escrito.

Dicho esto, se puede comprender que los alfabetizandos no son seres marginales que “no saben nada” que necesitan ser rescatados o “civilizados” en lugar de ser vistos así, deberían ser considerados como miembros de la familia de los oprimidos, para quienes la solución no está en aprender a leer historias alienadas, sino en hacer historia para su comunidad, su proceso personal y para la sociedad donde constantemente permanecen, puesto que, la alfabetización cumpliría su papel de liberación, conocimiento y creación donde los alfabetizandos desempeñan el papel de sujetos cognoscentes. (Freire, 1999)

El lanzamiento de la cartilla álbum ocurrió en el mes de diciembre del año 2022, para ello se imprimieron fotografías grandes para pegar en la pared donde se mostraba la experiencia, se imprimió varios ejemplares de la cartilla para que otras personas mayores reconocieran también las habilidades de sus pares para escribir de sí mismo y el esfuerzo que hicieron por iniciar y terminar su ciclo de estudio en ese momento. Este era un hito importante y crucial para los participantes, pues también fue ese tiempo escogido para presentar las graduaciones de primer nivel de aprendizajes.



Ilustración 20. Diseño de la cartilla álbum de la memoria.

Parte de la motivación para realizar esta investigación fue cada testimonio en el que las participantes mencionaron el rechazo que tenían o sentían al recordar sus experiencias educativas en la niñez. Algunos comentaban cómo la escuela tradicional jugaba un papel crucial en la época que vivieron dichos acontecimientos. Al preguntar de manera abierta cuál era la motivación para estudiar a una edad adulta, manifestaban la felicidad de ser queridos, que les tuvieran paciencia

en el estudio y la motivación por aprender, conocer y fortalecer sus habilidades. Por lo tanto, en el proceso de enseñanza a personas mayores la estimulación a la lectura debe ser provocadora de alegría y placer en vez de amargura y carga, en vez de simplemente memorización sin sentido de lo que se lee, se escribe o se aprende, pues esto revelaría en realidad los verdaderos índices de la educación”. (Freire, p.1994)

Esta manera de abordar cada participante en un contexto particular como lo es la habitabilidad en calle, requiere de acciones ligadas al amor, la humildad y la convicción de lo que se está realizando, pues la experiencia de alfabetización de personas mayores habitantes en calle exige en sí, valentía y confianza tanto en quien educa como en quienes están siendo guiados por esa enseñanza, es decir, reconocer que nadie lo sabe todo y que nadie lo ignora todo, pues es la humildad la que permite escuchar con atención a quien está interesado en buscar ayuda sin importar el nivel intelectual o el perfil académico que se tenga. (Zuloaga. 2022).

Analizando esto y las respuestas de las personas mayores en las entrevistas semi estructuradas grupales se pudo evidenciar las carencias de afecto con las que fueron instruidos en la escuela o en los hogares los participantes del grupo, pues al preguntar cómo les parecía la experiencia de estudiar a su edad y las diferencias de su época comentaban:

Participante 1: “Profe, a nosotros nos tocó la época que nos decían los mayores: la letra con sangre entra, a mí, me pegaban y me tocó dejar de estudiar por eso. Yo los veía chiquiticos, a uno le daban golpes, le daban duro uno”

Participante 2: “Yo fui criado por una familia que no era mía, ponían la hija de la maestra para que me enseñaran a mí, es decir, una pareja, a la hija y el novio, ellos me ponían las letras: ai- oí- ui y me decían: ¿qué dice ahí? Entonces yo mirando el cigarrillo que tenían en la mano decía: ay ay, pero ay por el dolor, porque me quemaban con el cigarrillo, entonces me decía: eso es lo que dice ahí”

Participante 3 “Los profesores a mí me enseñaron a robar”

Orientadora: ¿Y eso, Cómo así?

Participante 3: “Porque me castigaban mucho. Entonces yo cogía y esperaba que la profesora saliera y saliéramos todos pal recreo y yo me escondía, como vivía a una cuadra de la escuela, cogía el pupitre, abría la cartera de la profesora le robaba todo”

Orientadora: ¿Y no te revisaban a la salida?

Participante 3: “No porque yo me volaba, iba a la cuadra y descargaba todo”

Orientadora: “Pero eso no fue que la profesora le enseñó, fue un hábito que usted cogió, en venganza”

Participante 3: “Lógico, porque me pegaban mucho, lo mismo el profesor, dejaba la chequera, los lapiceros parques y yo ponía plastilina con puntillas en los pupitres y solo decían ¡ay!

Una mala experiencia educativa no trajo buenas consecuencias o recuerdos para los niños de ese momento y para las personas mayores que se encontraban estudiando en un contexto distinto al mencionado, aunque manifestaron después que ninguna de sus acciones justificaron su comportamiento reconocieron también que la forma de educar había ido cambiando con el tiempo y que los derechos de los niños eran distintos de ese tiempo en el que presenciaron el maltrato como método de enseñanza.

4.6.3 El papel de la educación Popular vista por otras disciplinas.

Para analizar el tercer objetivo de esta investigación en la identificación del rol que cumple la educación popular en espacios de alfabetización, se realizó una encuesta digital con la herramienta Google Forms al equipo de trabajo. Se eligió esta modalidad por motivos anteriormente mencionados, puesto que la intermitencia del proyecto fue uno de los limitantes para consolidar la información de la investigación, de manera que, al ser una técnica de recolección de datos permitía orientar a respuestas cualitativas sobre la percepción de la Educación Popular vista desde otras disciplinas cercanas al proceso.

La encuesta fue dirigida a 10 personas del equipo entre talleristas de artes, promotoras sociales, psicología, trabajo social, gerontología y enfermería. La primera pregunta de la encuesta era de carácter cerrada, el postulado para las respuestas fueron *sí* o *no* para brevedad en la encuesta: ¿Contribuye sí o no la propuesta pedagógica en el proceso llevado a cabo con personas mayores de la Fundación Samaritanos de la calle? La mayor parte de las personas encuestadas afirmaron que la propuesta pedagógica, si había contribuido al proceso de fortalecimiento de habilidades de escritura y lectura con personas mayores habitante en calle.

¿Consideras que la propuesta pedagógica "realidades expresadas en letras, experiencias de la calle" contribuyó al proceso que lleva a cabo la fundación con las personas mayores?
9 respuestas

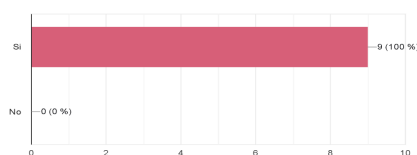


Ilustración 21. Encuesta de profesionales.

En respuesta a la segunda pregunta ¿Cómo valoras el papel de la educación popular en espacios de intervención con personas mayores habitantes en calle? Surgieron algunas que a continuación se muestran:

Encuestado 1: “Las apuestas de la Educación Popular brindan esperanzas y nuevas formas de ver el mundo, mundos llenos de dignidad, en particular en las personas mayores en situación de calle, ya que estas poblaciones en su mayoría han sido vulneradas en sus espacios pedagógicos o estos han sido métodos tradicionales incluso opresores”.

Encuestado 2: “Incentivan y motivan la superación diaria, de los habitantes de la calle y ayudan a su resocialización”

Encuestado 3: “La Educación Popular, cumple un papel importante dentro de las organizaciones, porque aporta un proceso educativo-pedagógico de comprensión de la vida de los adultos mayores, para transformarla conscientemente”

Encuestado 4: “Es fundamental para llevar un proceso pensado y estructurado bajo las necesidades de las personas mayores, enfocándose en sus particularidades y en crear espacios de crecimiento y reflexión”

Encuestado 5: “Es necesario contar con intervenciones desde la Educación Popular, que se adaptan al contexto y a la población específica; identificando sus realidades y necesidades, y aportando a mejorar su calidad de vida”.

Hasta aquí, se puede observar una amplia observación y conocimiento de la Educación Popular y su rol en los avances de las personas mayores en su proceso de alfabetización y nivelación escolar, también el equipo estaba enterado de la disciplina y el campo de conocimiento al tener vinculada laboralmente Educadoras y Educadores Populares en diferentes áreas de la Fundación, continuando con las respuestas surgen las siguientes:

Encuestado 6: “Es la construcción de un saber que libera y transforma al ser, desde el reconocimiento, respeto y valoración. Por lo tanto, la experiencia es excelente y apropiada en el proceso”.

Encuestado 7: “A mi parecer, es un proceso lleno de amor, magia, comprensión y dignidad. Ver el reflejo de la alegría y el entusiasmo en el rostro de los abuelos, fue maravilloso. Para ellos, el aprender a su edad, es un logro muy valioso”.

Encuestado 8: “Muy importante, pues considero que la EP facilita la comunicación, diálogo, comprensión y enseñanza a los adultos mayores. Además de que entiende sus necesidades”

Encuestado 9: “El papel de la Educación Popular en la intervención de los adultos mayores, ya que permite su empoderamiento por medio del proceso de educación”

Encuestado 10: “Es una apuesta altamente importante porque permite la resignificación de la vida del habitante en calle”

Estas últimas respuestas dan cuenta de un proceso pedagógico incluyente, dando a la Educación Popular un papel importante en las organizaciones y el significado de la misma en la comunidad, principalmente para la Fundación, puesto que en el momento que se vive la experiencia era justo el momento que iniciaban las personas mayores como tal en un dispositivo, pues inicialmente las personas mayores estaban siendo atendidas con habitantes de y en calle de diferentes edades y en distintos dispositivos, de manera que al incluirlos en este proceso fue gratificante y tanto para participantes, como para el equipo que apoyó la Fundación en ese momento.

No obstante, se resalta también las dificultades del proceso o los limitantes que en ocasiones entorpecen las experiencias de alfabetización con personas mayores, también las recomendaciones para mejorar las experiencias con personas mayores desde la Educación Popular, esto se puede reflejar en las últimas respuestas que se revelan como:

Encuestado 1: “Generar contenido frente a la atención diferencial desde pedagogía para los adultos mayores habitantes de la calle y compartirlo con las personas que atienden esta población”.

Encuestado 2: “Nivelación con métodos de inclusión según su nivel educativo o motriz.

Encuestado 3: “Mejor espacio, más tiempo y materiales didácticos”

Encuestado 4: “Quiero destacar que fue una propuesta pedagógica, que propuso una metodología transformadora, que es válida no sólo para los hechos educativos, sino también para el proceso integral de transformación. En ella prevalece el sentido de proceso estratégico y las actividades realizadas con las personas mayores”

Encuestado 5: “Mayor reconocimiento desde el mismo proceso, establecer de forma implícita la relación del aporte de transformación con otras áreas de acompañamiento. La evaluación del proceso pedagógico en los resultados del ser”

Encuestado 6: “En cuanto al plan de estudio, ninguna. Más bien sería, que pudieran desarrollarlo en instalaciones adecuadas para las personas mayores”

Encuestado 7: “Fue una excelente intervención. Ojalá se pudiera hacer siempre y ser algo permanente, junto con las necesidades de la población e ir avanzando”

Entre las recomendaciones, se logra observar la reiteración de la adecuación del espacio, esto tenía mucho que ver con el lugar de encuentro y su comodidad para llevar a cabo un proceso de alfabetización con personas mayores. Si bien anteriormente se explica cómo se fue ambientando para dar aires de espacio educativo y de reflexión en torno a la lectura y escritura, carecía de la comodidad para tal fin.

A pesar de que el sitio era amplio, estaba ubicado en un segundo piso, lo que era complejo para algunos de los participantes que tenían afectaciones en sus extremidades o sufrían constantemente de dolencias corporales, a esto se sumaba el tener que subir a diario las mesas y sillas porque no se contaban con ellas en el lugar donde se estudiaba, pues estas eran utilizadas para su alimentación, de manera que había que esperar un determinado tiempo para que en la jornada tarde terminaran de almorzar y poder subirlas al segundo piso y al terminar cada encuentro volver a bajarlas para la cena. Afortunadamente, esta situación no fue impedimento porque se planteó los tiempos adecuados para cada actividad y se pedía siempre la ayuda de quienes se encontraban con una mejor vitalidad para transportar estos artículos.

El equipo también manifestaba el acompañamiento desde las otras disciplinas, lo que se pudo realizar algunas ocasiones y no con todo el personal por el límite de tiempo, también por las inseguridades al inicio de la práctica profesional, lo que en el camino se fue aprendiendo a medida que la experiencia permitió a la orientadora destacarse en su desempeño y lograra ser contratada por la Fundación para acompañar al mismo grupo de personas mayores en la nivelación escolar.

La encuesta recoge de manera cualitativa el sentir de cada profesional que acompañó la experiencia o que conoció el resultado final del proceso con personas mayores a través de la socialización o por el voz a voz de los participantes sobre sus procesos de aprendizajes, dándole un acertado valor al trabajo realizado por la profesional de práctica, dónde pudieron observar cómo la Educación Popular brinda herramientas importantes en espacios de resocialización y restablecimiento de derechos de las personas mayores habitantes en calle.

La alfabetización es solo una arista de la Educación Popular como campo en pugna que se está permanentemente replanteando. Hay otros aspectos que entran en juego como son la Resiliencia, la constancia y la permanencia que tuvieron los participantes y esto se da por la persona que estuvo mediando, es así como no solo las respuestas de la encuesta proporcionan un valor a la experiencia de Educación Popular, sino los testimonios de quienes participaron activamente de la experiencia.

Por esto, parte de los resultados obtenidos, cabe resaltar el significativo y transformador papel de la Educación Popular en las voces de las personas mayores evidenciadas en la cartilla álbum, pues a medida en que se compartía la palabra entre participantes y educadora sobre el proceso de aprendizaje, se visualizaron acciones, recuerdos y experiencias diarias en calle asociadas a lo cotidiano, que permitieron un direccionamiento al lenguaje escrito y una mejor forma de estimular los aprendizajes.

El papel del Educador Popular en espacios cómo la Fundación Samaritanos de la Calle, es preponderante cuando se trabaja en el campo educativo y con personas mayores, en contextos tan difíciles cómo se ha expresado en el cuerpo del presente trabajo de grado. Es necesario que el profesional que llegue a estos contextos, posee un alto grado de sensibilidad social, pues estará trabajando con personas que por mucho tiempo se encontraron vulnerados en sus derechos; como Freire mencionó en algún momento los "no letrados", "los desarraigados del mundo", aquellos que por la sociedad misma se constituían ser depósitos silenciosos de conocimiento, sin pronunciamiento del mundo, sin derecho a la reflexión ni a la crítica, aquellos que desde el modelo pedagógico transformador, se puede intensificar las maneras de transformar esa realidad social que se vive en las calles y las circunstancias que en realidad que les impide acercarse a estos procesos liberadores.

Capítulo VI. Reflexiones de fondo.

5.1 La lectura y la escritura más allá de la memorización.

Leer a diario una noticia, un libro, interpretar imágenes y textos, fueron claves en la experiencia de enseñanza-aprendizaje con personas mayores habitantes en calle, diseñar un juego para trabajar en equipo, hacer preguntas, responder cuestionamientos y reconocer las letras del abecedario cuando ya se es adulto parecía algo difícil para quienes al inicio se inscribieron para participar en la experiencia, pero reconocieron junto con la orientadora que no era imposible.

La memorización en la alfabetización de adultos no cuenta, la repetición de patrones y transcripción de letras simplemente no influye de manera positiva en el aprendizaje de personas mayores, más bien, el hecho de reflexionar a través de la imagen acompañada de la palabra generadora provoca en sí la recordación de lo que se aprende, esto se experimentó en la experiencia con este grupo de personas mayores habitantes en calle, pues al contemplar los hechos personales y reconocer su contexto mientras iban sumergiéndose en el mundo de las letras provocaba en sí una motivación para escribir y demostrar a los otros que sí se puede resistir a través de la lectura y la escritura.

En esta experiencia se pudo observar personas que a la edad de 80 años se les dificultaba mucho más aprenderse todas las letras del abecedario, diferente de otras que las conocían y no sabían cómo articularlas para formar algunas palabras y distinta de algunas que leían, pero no comprendían lo que estaban leyendo y que de algún modo resultaría para todas ellas el proceso diferente y significativo según su criterio y objetivos planteados, por eso aquí se resalta el valor no solo de leer y escribir, sino de fortalecer las habilidades de ese proceso como el hecho de aprender a firmar, aprender a escribir su número de cédula, aprender a gestionar un trámite sin ayuda de terceros, comprender la fecha y día de una cita pendiente, escribir una carta, formular una hoja de vida, leer los carteles, pasacalles del barrio, leer la minuta de alimentación del día en un restaurante o reconocer que dice en los letreros que están la Fundación.

Lo significativo de la alfabetización de adultos desde la mirada de la Educación Popular está implícito en el valor que le da al alfabetizando a su proceso y del continuo acompañamiento que brinda el Educador Popular a las personas mayores que guía la experiencia.

5.2 Aprendizajes y recomendaciones a futuras líneas de investigación

La Educación Popular habla de los aprendizajes horizontales, de tal modo que en esta experiencia no se puede dejar esto de un lado. Las personas mayores traen consigo una historia de vida que cuando se tiene la confianza, cuentan abiertamente sus vivencias y la difícil situación de pasar los días y las noches en las calles, de no contar con una vivienda digna, una alimentación, una familia, un apoyo emocional, una educación o formación complementaria y ante todo, una vejez digna.

Cuando se cuentan estas situaciones en el proceso de enseñanza, se revelan hechos estremecedores o situaciones que tuvieron que enfrentar viviendo en las calles y que de alguna manera afectan también su proceso de aprendizaje, bien sea condiciones físicas psicológicas, motrices u otras, que podrían ser limitantes para esa experiencia de alfabetización, lo cual obliga al Educador o Educadora Popular a reinventarse con estrategias y herramientas con enfoque diferencial, es decir, poder aprender junto con esa persona a ver la dificultad más bien como una oportunidad para ser creativos en el proceso y hacer uso de los elementos que están al alcance para lograr los objetivos propuestos.

Lo anteriormente dicho implica conocer los intereses de quienes participan y cómo la alfabetización podría beneficiar en su cotidianidad, en el mejoramiento de su autoestima o involucrarse socialmente en actividades que anteriormente las personas mayores habitantes en calle no participaban. Además de esto, se recomienda pensarse siempre en un plan B en las actividades, lo cual demanda creatividad para sortear las dificultades o aprovechar las oportunidades que se podrían presentar en un escenario de alfabetización. Por último, decir que la interdisciplinariedad juega un papel importante cuando se trabaja con personas mayores a la hora de comprender diferentes factores que influyen en su aprendizaje, por lo que parece pertinente también contar con el apoyo profesional a cargo de la comunidad o población donde se realice el acompañamiento

5.3 Conclusiones

Mediante acciones pedagógicas transformadoras, la Educación Popular hace posible la visibilización de las realidades sociales y de las comunidades. En este sentido, la presente sistematización de experiencia permite situarse en la realidad social tanto del fenómeno estudiado como las habilidades que las personas mayores habitantes en calle tienen y se pueden fortalecer mediante acciones pedagógicas basadas en el reconocimiento del contexto, esto de manera articulada siempre al proceso de transformación del ser en la sociedad.

Una de esas formas de potenciar habilidades es mediante las herramientas pedagógicas que se evidenciaron en la presente experiencia, lo que logró la atención e interés por el grupo de participantes para motivarse para aprender a escribir, leer, conocer, cuestionar, experimentar y ante todo darse la oportunidad de generar su propia producción oral o escrita de manera creativa.

De esta misma manera, durante este proceso las personas mayores habitantes en calle conocieron la otra cara de la realidad educativa, dándole sentido a su experiencia y notando las diferencias de sus anteriores sucesos escolares ocurridos durante la infancia de su generación, suscitando una perspectiva distinta de lo que es estudiar en una etapa vital de la vida: la vejez.

Es ahí donde la Educación Popular brindó pautas importantes en el quehacer en un contexto con particularidades específicas, lo que demuestra el material pedagógico que se realizó en el proceso y que podría ser de ayuda a un contexto parecido al abordado en este estudio o también podría ser útil como guía para personas mayores en un ambiente de alfabetización o nivelación escolar desde el enfoque de la Educación Popular.

En el análisis a las experiencias significativas y el rol que la Educación Popular cumple en espacios de alfabetización es necesario recordar siempre que se aprende en el hacer, también que todas las cosas no están escritas y planificadas como se espera, hay que reinventarse, pulirse y evaluarse en el quehacer educativo para reconocer el mundo y las realidades que en la sociedad vivenciamos.

En la alfabetización de adultos el dominio del lenguaje oral y escrito constituye una de las dimensiones del proceso de expresividad, este es un proceso que no tendrá validez o significado real si se realiza mediante la repetición de sílabas mecánicamente, es decir, resulta realmente válido cuando los participantes simultáneamente con el dominio de vocablos van percibiendo el sentido profundo del lenguaje, cuando percibe la solidaridad que existe entre lenguaje, pensamiento y la realidad de su contexto.

Por último, para analizar la experiencia desde las preguntas orientadoras y cada actividad realizada, la clave principal para la enseñanza radica en el amor y como se mencionó en párrafos anteriores un grado alto de sensibilidad social como factores importantes en este tipo de procesos, al convertirse en esa familia que nunca tuvo, la escuela que siempre soñó y la vida que merece al ser sujetos de derechos conscientes.

En el quehacer como educadora se valoran los espacios de práctica profesional en los que la Educación Popular traza un camino a seguir pensado desde un enfoque diferencial y apropiado para cada contexto, distinto de la educación formal. Con esta experiencia hoy tengo la posibilidad de continuar el proceso con las personas mayores habitantes de y en calle, acompañando no solo los procesos de alfabetización sino también en la nivelación académica.

De manera que continúo aportando también a otros procesos transversales y compartiendo las metodologías y herramientas usadas en este proceso de investigación.

Referencias bibliográficas

-
- Aguilar, E. C. (2020). La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire. *Educare*, 24(78), 197-206.
- Aguilar, E. P. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista San Gregorio*, 80-89.
- Alatorre, R. R., Superior, E. N., & Garza, P. M. S. (2009). *Reflexiones en torno a la propuesta educativa de Juan Amós Comenio*. *Revista de Investigación*, (9).
- Aragón Grajales, F y Ruiz López, D. (2014). *Sistematización de la experiencia de alfabetización de adultos con el Grupo Nueva Vida*.
- Barbot, D., Fuenmayor, M., & Aymerich, A. F. (1997). *Rosaura en bicicleta*. Houghton Mifflin.
- Becerril, R. R. (1997). *Reseña de "Comenio, siempre actual"*, de María Esther Aguirre Lora. *Perfiles Educativos*, 19(78).
- Bonilla-Jiménez, F. I., & Escobar, J. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica.
- Bruner, J. S. (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza.
- Cendales, L. (2022) *Dimensiones de una propuesta de educación popular*. Edición Dimensión educativa Aportes N° 62.
- Corte Constitucional Colombiana (2015). Sentencia N° 043
<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2015/t-043-15.htm>.
- Comenius, J. A. (1986). *Didáctica magna* (Vol. 133). Ediciones Akal.
- Correa, M. E. (2007). *La otra ciudad-Otros sujetos: los habitantes de la calle*. Trabajo social, (9), 37-56.
- Colombia, C. P. (1991). República de Colombia.
- DECRETO 1285 DE 2022 Por medio del cual se adiciona el Capítulo 8 al Título 2 de la Parte 9 del Libro 2 del Decreto 780 de 2016 relativo a la Política Pública Social para Habitantes de la Calle 2022 -2031, (Julio 22 de 2022)
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=190506>
- Derechos Humanos, D. U. (2003). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Tomado de <http://www. aprobeh. org. pe>.

- Freire, P. (1996). *Cartas a Cristina*. siglo XXI.
- Freire, P., & Faúndez, A. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Conversaciones con Antonio Faúndez. Buenos Aires: Ediciones La Aurora.
- Freire, P., Torres, R. M., & Mastrangelo, S. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar* (Vol. 2). México DF: Siglo XXI.
- Freire, P. (1976). *Educación y cambio*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- Freire, P. (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2 ed.). México, D.F. Siglo XXI Editores.
- Fandiño González, J. H. *Bicibibliotecas: Propuesta para la Inclusión Social del Habitante de Calle desde la Comunicación para el Desarrollo y la Biblioteca Itinerante* (Bachelor's tesis, Universidad de La Sabana).
- Garzón, C. A., Velásquez, O. L., Garzón, G., & de Gil, Y. A. (2020). *Alfabetización digital de ciudadanos habitantes de calle: una experiencia de ecología de saberes*. La Colmena, (13), 66-75. <https://fundacionsamaritanosdelacalle.org/>
- Gibbs, A. (1997). Social research update. *Focus groups*, 23, 2014.
- Lorenzo, Z. B. (2008). *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire*. Obtenido de CLACSO: <http://biblioteca.clacso.eduar/ar/libros/campus/Freire/06Brito.pdf>. Política pública
- Makarenko, A. S. (2018). *Poema pedagógico* (Vol. 338). Ediciones Akal.
- Manufacturera, E. A. (2002). *Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas-DANE*.
- Marquez, S. (Diciembre de 2022). Obtenido de https://drive.google.com/file/d/10S2BMN-g7nIgaX8pc9lJsKa7Y0Rw08mR/view?usp=drive_link
- Mesa, A. L. (2016). *La vida desde las calles*. Imprenta Nacional de Colombia.
- Monclús, A., & Freire, P. (1988). *Pedagogía de la contradicción: Paulo Freire: nuevos planteamientos en educación de adultos: estudio actualizado y entrevista con Paulo Freire* (Vol. 30). Anthropos Editorial.
- Niño, J. A. (2022). *La alegría de querer*. Panamericana Editorial.

Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio abierto*, 17(4), 615-627.

Palermo, Y. C. (2012). *Chinos y gamines: imágenes de los habitantes pobres de Bogotá en la primera mitad del siglo XX*. Pro-Posições, 23, 85-98.

Ramírez Chicué, D. (2014). *Reconstrucción de experiencias de alfabetización de adultos mayores integrantes de la Fundación FUNEP de Jamundí (Valle del Cauca)*.

Ríos A. (2021). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje para la inclusión educativa de habitantes de calle. Caso: hogar de paso “sembrando esperanza” de la ciudad de Santiago de Cali*. (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá-Colombia.

Política Pública Social para Habitantes de Calle. Gov.co. (2022)

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/abece-habitantes-calle-2022-2031.pdf>

Rodari, G. (2008). *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*.

Rubio Lozano, G. (2015). *Leer es sólo pegar las letras: (afirmación de una alfabetizanda participante en el proceso de alfabetización estudiado)*. El papel que cumplen los lenguajes lúdico-creativos en el desarrollo de un proceso de alfabetización de adultos.

Salud Pública, S. (2013). LEY 1641 DE 2013 (JULIO 12).

Soetard, M. (1994). Johan Heinrich Pestalozzi. Perspectivas: la revisión trimestral de educación comparada, 24 (1-2), 297-310.

Stake, R. E. (1998). Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata.

Torres, A. (2016). *La Educación Popular trayectoria y actualidad*. Editorial el búho, segunda edición.

Vigotsky, Lev Semenovich (2003). *La imaginación y el Arte en la Infancia*. Editorial Akal. Colección de bolsillo. (Volumen N.º 87 Edición Akal).

Walt, Kathleen M. & DeWalt, Billie R. (1998). Participant observation. In H. Russell Bernard (Ed.), *Handbook of methods in cultural anthropology* (pp.259-300). Walnut Creek: AltaMira Press.

Zuloaga, M. L. (2022). *El legado de Paulo Freire. Redimensiones en época de crisis*. Educa UMCH, (19), 16.

Link de acceso a la cartilla álbum de la memoria elaborada en la experiencia:

https://drive.google.com/file/d/10S2BMN-g7nIgaX8pc9lJsKa7Y0Rw08mR/view?usp=drive_link

Anexos

Anexo 1: Formulario de preguntas para entrevista semiestructurada N° 1

- ¿Cuáles fueron las circunstancias por las que no tuvo acceso a la educación escolar?
- ¿Cuál es su motivación para estudiar?
- ¿Qué representa para usted participar de estos espacios educativos?
- ¿Qué le gustaría aprender?
- ¿Tiene algún recuerdo bonito de la educación en su niñez o juventud?
- ¿Considera que es importante aprender en cualquier etapa de la vida según su experiencia?

Anexo 2: Formulario de preguntas para entrevista semiestructurada N. ° 2

- ¿Cómo considera la experiencia de estudiar todos los días en la casita?
- ¿Cuáles han sido tus aprendizajes durante este tiempo?
- ¿En este momento de su vida cómo cree que puede practicar lo aprendido?
- ¿Qué representa para usted escribir una pequeña parte de su vida en la cartilla y que otras personas lo puedan leer?
- ¿Qué significa para usted aprender a leer y escribir al día de hoy?
- ¿Cuál es su mayor sueño después de este proceso de alfabetización y/o refuerzo de habilidades para leer y escribir?

Anexo 3: Formato de planeación de actividades diarias.

Lugar:

Población:

Educadora:

Periodo:

Propósito del aprendizaje:

Área- Tema:

Fecha	Actividades	Recursos	N° Participantes	Hallazgos
Fases				
Inicio				

Desarrollo				
Cierre sesión				

Anexo 4: Formato de consentimiento para participar en estudio de investigación

¿Por qué se le pide que participe en esta investigación?

Se invita a participar de esta investigación, ya que el objeto de estudio está referido hacia el proceso de alfabetización y nivelación escolar que hace parte de la Fundación Samaritanos de la Calle, dentro del Barrio San Bosco de la ciudad de Cali.

¿Quién está haciendo el estudio?

La investigación la desarrolla la estudiante de Licenciatura en Educación Popular Sara Isabel Márquez Chagüendo que cursa noveno semestre de la carrera en la Universidad del Valle, la cual sistematizará las experiencias vivenciadas en el proceso de práctica profesional con personas mayores.

¿Cuál es el propósito de este estudio?

A partir de esta experiencia, la investigadora se inquieta por indagar de qué manera se pueden fortalecer habilidades en lectura y escritura desde el enfoque de la Educación Popular a un grupo de personas mayores que en medio de un territorio con varios factores de vulnerabilidad se interesan por participar en un espacio de alfabetización.

¿Qué se le pedirá que haga?

Se busca realizar una entrevista al inicio del proceso y finalizando también, las cuales incluirán algunas preguntas referentes al proceso de alfabetización o nivelación escolar, por lo cual se requiere en esos momentos el uso de grabadora de audio para transcribir las entrevistas y poder analizarlas, también se hará uso del celular para tomar fotografías o videos para tener registro de la información.

¿Recibirás alguna recompensa por participar en este estudio?

No hay una retribución económica hacia la participación, pero sí el reconocimiento hacia su esfuerzo, constancia y revelación de su producción escrita mediante la cartilla álbum que se socializará en la Fundación.

¿Quién verá la información que usted da?

Para proteger su identidad no se utilizará su nombre en el documento de investigación, sin embargo, para la cartilla álbum es necesario para que sus pares y el equipo de trabajo reconozcan su participación. Si acepta que podemos utilizar su nombre y otra información de identificación, por favor, indicar su consentimiento,

Si indica que prefiere ocultar o alterar la información de identificación, mantendremos privados todos los registros de investigación que lo identifiquen. Sin embargo, es posible que debamos mostrar información que lo identifique a las personas que necesitan estar seguros de que hemos hecho la investigación correctamente; esta sería la estudiante Sara Isabel Márquez.

¿Qué más necesitas saber?

Después de la entrevista se hará una interpretación de la información y es posible que me vuelva a comunicar con usted para ampliar inquietudes o si algo nuevo surge. Una vez más, su participación en tales esfuerzos de seguimiento es completamente voluntaria y puede responder en cualquier capacidad con la que se sienta comodidad. Si manifiesta no saber firmar se hará verbalmente y quedará constancia con las personas presentes, educadora y/ o coordinadora del dispositivo.

Firma de la persona que acepta participar

Fecha

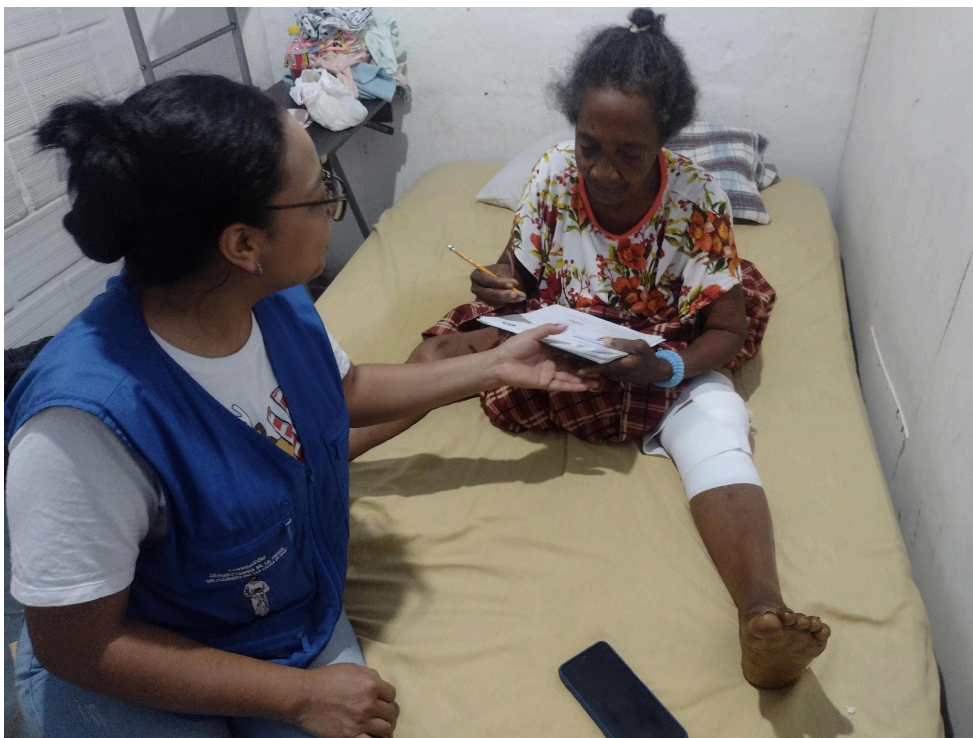
Anexo 5: Personas mayores formando palabras con fichas educativas.



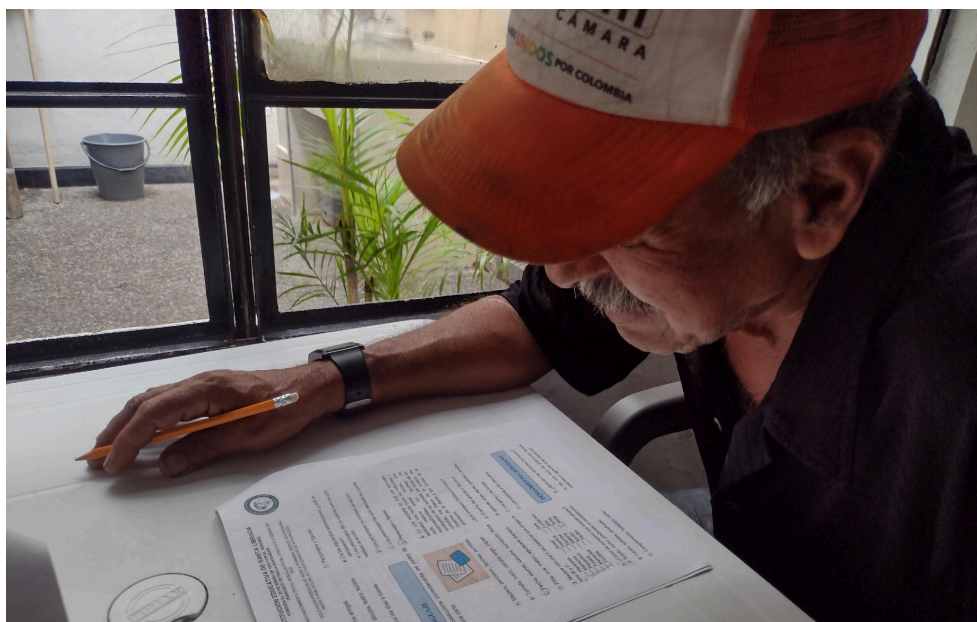
Anexo 6: Participantes en taller de escritura creativa



Anexo 7: Visita domiciliaria a participantes del proceso alfabetización.



Anexo 8: Persona mayor realizando prueba de validación de la primaria.



Anexo 9: Salida de integración pedagógica Museo del oro Calima de la ciudad de Cali.



Anexo 10: Personas mayores en primeros encuentros de escritura creativa



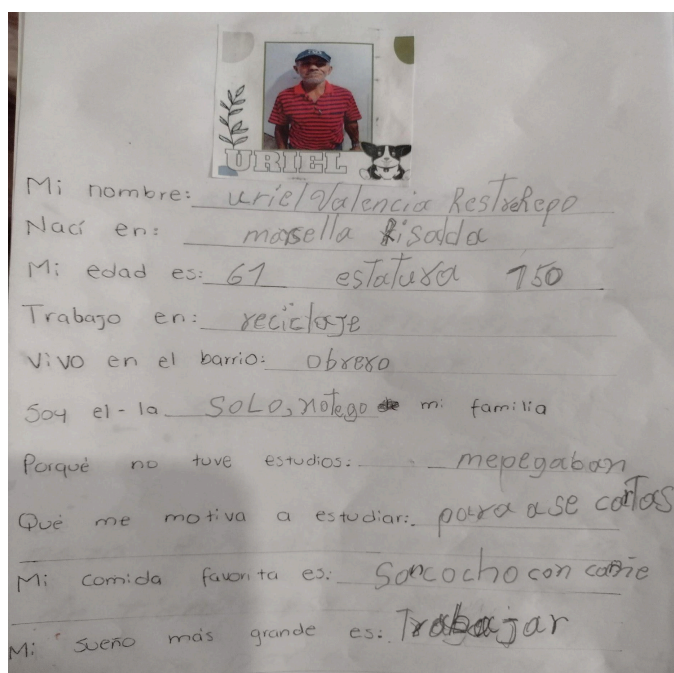
Anexo 11: Participantes haciendo uso del juego elaborado: Mi abecedario



Anexo 12: Personas mayores participando del espacio de lectura en voz alta



Anexo 13: Formato de reconocimiento de participantes a través de la escritura personal.



Mi nombre: Uriel Valencia Restrepo
 Nació en: masella Risalda
 Mi edad es: 61 estatura 1.50
 Trabajo en: reciclaje
 Vivo en el barrio: Obispo
 Soy el-la SOLO ~~mi~~ mi familia
 Porque no tuve estudios: me pegaban
 Qué me motiva a estudiar: para ase cosas
 Mi comida favorita es: sancocho con carne
 Mi sueño más grande es: trabajar

Anexo 14: Despedida de fin de año con el grupo de personas mayores y equipo de trabajo.



**Anexo 15: Acompañamiento en la graduación de
primer nivel de aprendizajes**

